

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea, y a precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados a precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abona en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro múltiple, o sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, lib. Esp. de E. Dené Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO III.

MADRID.—Viernes 19 de Enero de 1872.

NUM. 595.

Se han adherido al manifiesto del Círculo conservador en favor de nuestros hermanos de Cuba, las personas cuyos nombres se espresan a continuación:

González Caso (Tomás).

De Osuna:

Juan Soto, ex-diputado.

De Villamayor Santiago:

Eugenio García Pando.

De Viñoles (Santander):

Manuel de la Revilla Oyuela.

De Cervera (Lérida):

Ramon Lobet y Uller.

Francisco Paig.

Juan Bofill.

Jacinto Campresios.

Gustavo Bofill.

Alejandro Bofill.

Francisco Lucaya.

Manuel Minguell.

Lorenzo Ponts.

Ramon Bonaster.

Francisco Rivera.

Ramon Joval.

CIRCULAR SOBRE ORDEN PUBLICO.

Es añeja costumbre de los revolucionarios predicar la libertad sin límites la oposición y el orden en el poder; hasta en el extremo de convertir a veces la obediencia en servilismo y la autoridad en opresión y tiranía.

Como consecuencia forzosa de este procedimiento falaz, hipócrita y contradictorio, confunden estos políticos las ideas; y la libertad que proclaman, y el orden que defienden, no son objetos reales, sino utopías y quimeras.

Respecto del orden, su conducta es todavía más estraña; porque siendo por las doctrinas que profesan sus naturales enemigos, ni saben definirlo, ni lo conocen con exactitud, ni mucho menos aciertan a ponerlo en práctica.

Una serie de tristes y deplorables sucesos les demuestra, siempre que ejercen el mando, que la perturbación social es el fruto doloroso de sus doctrinas; y que hasta para conservar por un sentimiento egoísta, el poder que alcanzaron necesitan restablecer y consolidar el orden. Mas esta empresa es para ellos imposible; porque ni el que predica los vicios puede ser maestro de virtudes, ni el apesadado dar la salud con su contacto a los enfermos. Esto sería contrario a las leyes de la naturaleza física y moral; y los revolucionarios no tienen poder para alterar sus leyes.

Por otra parte, como no profesan doctrinas filosóficas aceptables, ni sanos principios de moral y de justicia; como son incrédulos, indiferentes o ateos, y viven siempre en la región nebulosa de las quimeras o de las negaciones, no aciertan a combinar plan ninguno de gobierno, aunque lo deseen por el instinto de su propia conservación. En semejante conflicto, acuden a las ideas y a las doctrinas de las escuelas que siempre han combatido en la oposición; y como toman prestado, o mejor dicho, usurpan lo que no es suyo, no aciertan a formar un sistema, y llevan la gobernación del Estado por un camino lleno de precipicios y de abismos. Les sucede a tales políticos, lo que al temerario, que, sin conocer la náutica, empuñase el timón de la nave, en un día de borrasca, que la llevaría a un seguro naufragio.

Por estas breves indicaciones podrá conocerse el juicio que hemos formado de la circular sobre orden público, que ha dirigido el ministro de la Gobernación en 16 del actual a los gobernadores de las provincias, y que hemos publicado en el número de ayer, ofreciendo tratar hoy de este asunto.

FOLLETIN.

LOS SANTUARIOS DE GALILEA.

Oremos que, aunque atrasada, será leída con gusto por nuestros suscritores la siguiente carta, cuyas noticias y descripciones la hacen muy interesante:

«Convento de Nuestra Señora de la Asunción de Nazaret (Galilea).»

2 de Noviembre.

Comienzo a escribir esta aprovechando la ocasión en que acabamos de despedir, a celebrar la Santa Misa en el Monte Tabor y mar de Tiberiades, a cuatro mil esculentos sacerdotes, los cuales nos han dejado edificadas por su sólida piedad, fina educación y amable trato.

Aunque incapaz de excitar sentimientos de piedad por mi estilo tosco, voy a satisfacer la natural curiosidad de Vds., avivada por la fe, habiéndoles de estos Santos Lugares; pues aunque tanto se ha escrito acerca de ellos, no todas las gentes pueden comprar libros, ni tienen capacidad necesaria para recoger el jugo de su lectura. Daré, pues, una muy sucinta noticia de lo más notable que hay en Galilea, ya que he tenido ocasión de visitar varias veces casi todos los puntos que citaré.

Desde Marsella a Jafa, que es el puerto más cercano de Jerusalén, se emplean diez días, haciendo el vapor escala en la isla de Malta y en Alejandría de Egipto. Desde Jafa a Jerusalén hay doce leguas. Desde Jafa viene el vapor en seis horas al puerto de Caifa, que está a seis horas Noroeste de Nazaret. A tres cuartos de hora de Caifa y sobre el Mediterráneo está el monte Carmelo, cuna de la famosa religión de su nombre. Tiene cinco leguas de Norte a Sur, y en el magnífico convento y sus contornos hay varios santuarios: 1.º, el lugar donde la Santísima Virgen se apareció a San Elías; 2.º, donde este santo ofreció a Dios un sacrificio según la ley antigua; 3.º, la gruta donde el santo vivió mucho tiempo; 4.º, una fuente milagrosa del siglo; 5.º, el valle de los Mártires; 6.º, una antiquísima sinagoga hecha en la pe-

El documento, apreciado en conjunto, es una obra literaria pobre y de mal gusto, por su estilo pretencioso, retumbante y alambicado, y por sus formas oscuras y nebulosas, como quien pretende envolver tímidamente en ellas propósitos que no se atreve a dar a luz con claridad. Hay en las formas y en el estilo de la circular un barniz de hipocresía que descubre la situación vacilante de ánimo en que se encontraba su autor al escribirla, sin tener resolución suficiente ni valor para proclamar el orden con todas sus consecuencias, ni atreverse tampoco a condenar abiertamente los abusos y los excesos abominables de la libertad licenciosa que ejerce su funesto imperio en el país hace cuarenta meses.

La índole de los trabajos periodísticos no nos permite hacer un análisis detenido de la circular; y nos limitaremos por lo tanto a llamar la atención sobre los puntos principales que contiene, cuales son la famosa asociación Internacional de trabajadores, que tiene a España, como a otros países, en pavorosa agitación, y el filibusterismo, que pretende arrancarnos la preciosa joya de la isla de Cuba; dando así a la infanta obra de Setiembre, un digno complemento de sus iniquidades.

Condena la circular la asociación Internacional de trabajadores, pintándola con su propio colorido, y como una sociedad que, por su ateísmo, por su inmoralidad y por los crímenes que predica y se propone realizar, y ha ensayado con formas horribles en París y en otros pueblos, parece un aborto del abismo, mas bien que una combinación de seres racionales.

Empero, ¿de dónde ha salido esta sociedad? ¿Quién le ha dado existencia? ¿Cuándo y cómo este monstruo horrible ha vomitado sobre la sociedad los raudales de veneno que se agitan en sus entrañas? No queremos decirlo nosotros, para que no se nos tache de exagerados, la circular misma lo dice con estas palabras: «al calor de los principios proclamados por la revolución de Setiembre, y al amparo de los derechos consignados en las instituciones por la misma creadas, vino a pedir ostensiblemente para su existencia, antes subrepticia, carta de naturaleza legal entre nosotros, la asociación Internacional de trabajadores... cobijándose a la sombra del árbol de nuestras libertades intenta abusivamente lograr por el derecho de asociación, consignado en nuestro código fundamental, la legitimidad de un organismo que la permite dar principio de ejecución a sus propósitos de trastorno universal.»

Estas confesiones, que ha arrancado al ministro Sagasta la fuerza de la verdad, son mas elocuentes que cuanto pudiéramos decir nosotros, y demuestran al mismo tiempo cuál es el origen del trastorno que sufre el país, y la imposibilidad de que se restablezca el orden, subsistiendo en el poder las mismas leyes y doctrinas y los mismos hombres que lo han perturbado.

Lo propio que decimos sobre la Internacional, puede decirse respecto de la insurrección de Cuba. También esta calamidad se fomentó como los insectos ponzoñosos de la corrupción, al calor que produjo en espíritus rebeldes y españoles ingratos, la revolución de Setiembre; y por mas que se esfuerza el gobierno revolucionario, y a pesar de la abnegación y del patriotismo con que le apoyemos todos en esta cuestión de honra nacional, será muy difícil, por no decir imposible, que logre restablecer la paz en nuestra hermosa Antilla, para la cual ha sido una calamidad horrenda y una maldición el motín de Cádiz.

Vano empeño es, por tanto, del gobierno, pretender el restablecimiento del orden moral mientras subsista la legalidad vigente que, reputando lícita la predicación de las malas doctrinas, no tiene fuerza para impedir los crímenes, que son el fruto horrible pero forzoso de tales predicaciones.

ña, donde se juntaban los profetas a conferenciar, y el 7.º, el valle de las Grutas, donde vivían miles de santos anacoretas.

Para ir desde Caifa a Nazaret se atraviesa el torrente de Cison y la famosa llanura de Esdrelon, de quienes habla mucho la Sagrada Escritura. Nazaret está a veinte y ocho o treinta leguas de Jerusalén, a seis y tres cuartos de San Juan de Acre, que también cae sobre el Mediterráneo a tres leguas de Caifa. En Nazaret, como es notorio, ha vivido el Divino Salvador con sus padres, dedicado a la carpintería hasta la edad de treinta años, menos los siete primeros, que estuvieron todos en el desierto de Egipto, perseguidos por Herodes. El gran misterio obrado en esta ciudad se explica muy circunstanciadamente en el capítulo primero del Evangelio de San Lucas.

La grande y hermosa iglesia del convento encierra este lugar afortunado, adornado con altar y santuario de vistosos mármoles. En esta iglesia y santuario arden continuamente de veinte y cinco a treinta lámparas. El convento es también grande; el culto divino de lo mas lucido, realizado con las inocentes voces de diez niños de coro. Además de las misas rezadas que se aplican por los que dan limosnas, todos los días se canta misa solemne con un excelente órgano que acaba de regalársenos, hecho en Venecia. Todos los días se hace procesión al santuario, a San José, a Santa Ana y a San Gabriel. La población de la ciudad se compone de unas 6.000 almas: de estas 700 son católicas latinas; casi otras tantas entre maronitas y católicos griegos; 1.300 griegos cismáticos, y los demás turcos. Hay escuela de niños con unos setenta escolares, y de niñas, dirigida por monjas francesas, con unas 80 niñas, de las cuales catorce son huérfanas del Líbano y Damasco, cuyos padres fueron muertos en la última catástrofe.

Nazaret está en medio de lugares celeberrimos en las guerras judaicas: a una hora al Sur aparece la famosa llanura de Esdrelon; al Sudeste de Nazaret está el monte Hermon, Endor, Débora, Tabor, etc., etc. Pero la mayor celebridad de estos afortunados lugares, que el Señor quiso honrar con muy repetidos y estupendos milagros, proviene de haber sido patria de la Sagrada Fa-

El crimen tiene también su genealogía funesta; y antes de tomar formas materiales por medio del puñal, del veneno o del incendio, se elabora y se nutre y combina sus planes en la región de las ideas, y en el espíritu y en el corazón de las almas corrompidas.

Este fenómeno no sorprende, sin embargo, ni llama la atención del gobierno, ni merece su censura, puesto que en la misma circular se reputa un acto lícito, hijo de la libertad, la proclamación de los principios disolventes de la Internacional y del filibusterismo, sin que tal proclamación pueda ser penada por las leyes.

Discurrir en este orden de ideas, es el colmo del delirio; buscar la paz por estos medios, es pretender lo imposible; aspirar a dirigir los pueblos con semejantes doctrinas, es burlarse de la razón, de la moral, de la filosofía y de la historia, y hasta insultar al sentido común.

La circular pretende un absurdo, como sería el curar con la ponzoña a un cuerpo envenenado.

No hay medio para los revolucionarios: o abjurar franca y noblemente de sus ideas y doctrinas, o resignarse a vivir en el desorden que ellos mismos han producido, y a perecer entre las ruinas del edificio de iniquidades, de errores y de absurdos que han levantado.

YA OS LO DIRÁN DE MISAS.

Casi todos los periódicos de la tarde se espresaban ayer poco mas o menos en los siguientes términos: «Hoy se advierte una gran calma: el elemento fronterizo espera tranquilo: aun los mas ardientes del grupo capitaneado por el Sr. Ulloa se han quietado, cediendo a las indicaciones de sus jefes: se atribuye esta actitud a las seguridades dadas por el Sr. Sagasta al duque de la Torre.»

La historia viene demostrando que en este desventurado país todo se puede hacer, dando buenas palabras: desde que se ha dejado de creer en Dios, se cree a puño cerrado en los hombres: hoy nos reímos de los que en otros tiempos creían en brujas; la generación que nos sucede se reirá de la actual, porque cree en brujos. Y que se cree en brujos, es indudable: se ha creído en los hombres de la revolución: se creyó en Prim, en Figuerola, en Morer y en Montero Rios: se creyó hasta en Malcampo y en Candau: se creyó hasta en una crisis ministerial en la noche del 17 al 18 de Noviembre: se ha creído en Topete; y por último, hoy se cree en Sagasta. Si esto no se ha de llamar creer en brujos, no comprendemos cómo se pueda llamar. Los que creían en brujas, tenían para ello algún fundamento, y sino que se lo pregunten al general Basols y sus consocios de espiritismo, que hoy creen una cosa parecida; mas para creer en lo que se ha creído y cree: en los brujos de la política revolucionaria; para eso no hay ni puede haber fundamento después de lo sucedido.

Que el Sr. Sagasta ha dado seguridades al duque de la Torre si esas seguridades se hubiesen dado por primera vez y entre personas que no supiesen cual era el valor que se les debía dar, comprenderíamos que sirvieran para tranquilizar a los mas prevenidos; pues no sabiendo lo que es el maquiavelismo político y teniendo presente el adagio castellano que dice: «al hombre por la palabra»; era fácil dar completo asenso a tales seguridades, por mas que después se recibiese un lamentable desengaño al ver que se trataba de discurrir la falta de cumplimiento de la fe prometida por la fuerza mayor de las circunstancias.

Pero que esas seguridades se den y acepten entre hombres que ya se conocen y saben perfectamente lo que valen tales añagazas, eso es lo singular y lo que no pudiera concebirse a no suponer que hay gran necesidad de creer lo que conviene, o que el espiritismo cunde y toma nuevas formas según los tiempos y ocasiones.

millia. No puedo reducir a una carta sus circunstancias. Indicaré solo los sitios y las distancias de Nazaret, para que se vea que es fácil visitarlos desde este convento, en donde toman descanso los peregrinos de todas las naciones y de toda clase de religion, sean protestantes, cismáticos, judíos, etc.

A tres cuartos Sudoeste de Nazaret está Jafa de Galilea (hay otra en Palestina) de donde era el Zebedeo, padre de Santiago, apóstol de España y de San Juan Evangelista. Aquí había una grande iglesia, pero ningún católico. Afortunadamente hace pocos días que estamos practicando diligencias para reconciliar a la fe una parroquia entera de doscientos griegos cismáticos que se convierten. A tres horas al Sur está Nain, donde el Señor resucitó al hijo de la viuda. A tres horas mas al Este, el monte Tabor, donde el Señor se trasfiguró. Es de lo mas hermoso de Palestina, por el arbolado siempre verde que lo circunda; tiene tres cuartos de subida y en la cima una llanura de media hora, y es como el rey de innumerables montañas que desde allí se ven. Hay una iglesia greco-cismática e inmensas ruinas de los romanos y cruzados; pero nosotros no podemos fabricar aquí, ni en otras muchas partes por falta de recursos.

A cinco horas del Poiniente de Nain, se ve el lugar donde el Señor sanó a los diez leprosos del capítulo XVII del Evangelio de San Lucas. Cerca de aquí, Betulia, patria de la famosa Judit. A dos horas al Norte de Nazaret, Safuria, patria de San Joaquín y Santa Ana. Aquí hay grandes paredes de una iglesia arruinada, pues así los lugares dichos, como en los que dire, ha habido grandes iglesias, de las cuales apenas se ven hoy vestigios, porque los turcos todo lo destruyeron.

Desde Nazaret a Tiberiades, caminando al Oriente por buen camino, a tres cuartos de hora está el sepulcro del profeta Jonás, que predicó a Nínive. A hora y media está Caná de Galilea, donde el Señor convirtió el agua en vino asistiendo a una boda. Los apóstoles San Bartolomé, San Simón Cananeo y San Mateo eran de esta ciudad, que es hoy una pequeña villa con pocos cismáticos y ningún católico. Hay un huerto y ruinas de una buena iglesia, que una señora francesa ha comprado

Y vaya de historia, para demostrar lo que son y valen tales seguridades, por muy solemnes que parezcan y por mas que racionalmente se pudiera creer que habían de producir los mas eficaces resultados. En 1854 se sabía que se conspiraba en el ejército: el ministro de la Guerra, con una dignidad caballerescas, que debiera haber encontrado eco poderoso en aquellos a quienes se dirigía, escribe directamente, y de su puño y letra para que la reserva fuese completa, a uno de los jefes complicados en la conspiración: le comunica cuantas noticias se le habían dado acerca del asunto; le invita caballerosamente a que le hable con igual franqueza para tener la satisfacción de saber que todo ha sido una calumnia y le amonesta como amigo para que desista de todo paso ulterior, si hasta entonces se hubiese comprometido. La contestación, en carta de ocho cartillas, fué cumplidamente satisfactoria y llena de las mas ardientes protestas de lealtad, de monarquismo y de ministerialismo. No habían transcurrido veinte horas desde la llegada de la carta a manos del ministro, cuando este recibía por telégrafo la noticia de que aquel jefe había muerto a los primeros tiros, al salir al frente de un regimiento sublevado.

Poco después de aquel suceso, otro jefe de quien también se sospechaba, da las mayores seguridades de su lealtad, se deshace en protestas y jura que no hay otro hombre tan leal en el mundo. Sale un día, el 17 de Junio, al Campo de Guardias con toda la caballería y sale realmente pronunciado; mas los que habían de salir a unirse con él no salen y manda que los regimientos vuelvan a sus cuarteles. Diríjese al ministerio de la Guerra y se chancea con el ministro, diciéndole al entrar que va a darle cuenta de haberse pronunciado con toda la caballería; y que no debe darle duda en que sea cierto, pues él mismo lo ha oído a la multitud de curiosos que habían acudido al Campo de Guardias y que decían que la caballería estaba sublevada. Indignase después contra tal suposición y vuelve a protestar contra las calumnias de sus enemigos. A los once días justos, el 28, vuelve a salir: aparece por aquellas alturas un regimiento de infantería, que también iba a maniobrar: logra salir en un coche, acompañado por un amigo, el general O'Donnell, y el que había dado tantas y tan repetidas seguridades se dirige con toda la caballería a Canillejas, donde se da la primera proclama de la insurrección.

No recordaremos otras seguridades y otros hechos posteriores muy parecidos y vendremos a los tiempos inmediatamente anteriores a la revolución. Un general pide al duque de Valencia permiso para ir a Andalucía a restablecer su quebrantada salud (que por cierto era bien robusta) y hace al duque ministro las mas eficaces protestas contra ciertas insidiosas indicaciones que decía haberse hecho contra su lealtad: iba sin embargo, a conspirar. Los marinos y el Sr. Topete el primero, hacen mil protestas y reciben a manos llenas mercedes de Isabel II; y entretanto se reúnen en la capitania del puerto de Cádiz para dar la última mano a la conspiración, concluyendo por sublevarse haciendo que la marinería suba a las vergas y grite siete veces: viva Isabel III!

Un general que se hallaba en Sevilla es llamado por el capitán general, que le advierte que de él se dice hallarse en relación y connivencia con los conspiradores: al general interpelado se sincera, diciendo entre otras cosas, que son calumnias de alguno que desea obtener el destino que desempeña en el ferro-carril; y protesta, como todos, de su inocencia en el asunto. A los pocos días tomaba parte en la sublevación, demostrando que era uno de tantos como había en la conspiración.

¡Andaos ahora con seguridades!

Los fronterizos, con Serrano a la cabeza, están tranquilos; los sagastinos están satisfechos; y los

(por mano del padre guardian) por 1.222 duros con intención de fabricar un santuario.

Esta será la décima vez que se compran estas ruinas, y podrán valer de dos a tres mil reales. (Tiranías turcas muy comunes en este país.) Media hora mas adelante el campo de las Espigas, donde el Señor y sus apóstoles en media hora de hambre las desgranaban y comían. A cuatro y media horas de Nazaret está el monte donde el Señor enseñó en un sermón las Bienaventuranzas. Media hora mas adelante están las ruinas de una iglesia donde Jesu cristo con cinco panes y dos peces satisfizo el hambre de cinco mil personas que asistían a sus sermones, según cuenta San Juan, cap. IV.

Una hora mas adelante (seis horas desde Nazaret) está el famoso mar o lago Tiberiades. Los milagros que el Señor ha hecho en este mar y sus contornos antes de su muerte y después de resucitado, han sido muchos, según se lee en los cuatro Evangelios. En el sitio donde el Señor eligió a San Pedro por pontífice, hay una buena iglesia dedicada al santo: aquí tenemos un padre religioso y un lego en un mal hospicio. Este lago es de agua dulce: tiene cinco leguas de Norte a Sur, y dos de Poniente a Oriente. La ciudad e iglesia están tocando al mar. Tiene de tres a cuatro mil habitantes, la mayor parte judíos, descendientes de España, y hablan nuestra lengua antigua.

Desde esta ciudad, caminando al Norte por la ribera del mar, a las dos horas se encuentran Magdala, o el castillo de Santa María Magdalena, donde la Santa vivió hasta los diez y siete años, en que, haciendo demasiado precio de su peregrina belleza, fué a ostentarla en las cercanías de Jerusalén (38 leguas) estableciéndose en Betania, a media hora de la Ciudad Santa. Media hora mas al Norte de Magdala (aquí había iglesia) está Betsaida, patria de los apóstoles San Pedro, San Andrés y San Felipe. Aquí solo hay un buen molino antiquísimo y señales de una hermosa ciudad. Media hora mas adelante, declinando a Oriente, vemos el sitio de la famosa y grandísima ciudad de Cafarnaum, donde tuvieron el Señor y su Santísima Madre por algunas temporadas su residencia, de modo que vino a llamarse la ciudad de Jesus de Nazaret. Los milagros obrados aquí

zorrillistas dicen que todo va bien: de los tres partidos, dos han de salir con las manos en la cabeza. ¿Cuáles serán? ¡Vélay usted!

Dicen que el Sr. Sagasta, imitando al inolvidable Madoz, de quien es sabido que se sinceraba con sus correligionarios, cuando le acusaban de estar con los moderados; por lo del Diccionario, las rifas y demás cucañas que consiguió, diciendo que él no estaba con los moderados, sino que se servía de los moderados; dicen, repitiendo, que el Sr. Sagasta, sincerándose con sus amigos, dice también que «no está con los fronterizos, sino que se sirve de los fronterizos.» La frase podrá no ser cierta, pero es graciosa. Se ha servido y está sirviendo de ellos a las mil maravillas: les ha ofrecido distritos, que Dios sabe para quién serán, y ellos con tal seguridad y a falta de cosa mejor, se quedan muy tranquilos y al parecer satisfechos de su buena suerte.

Entre las garantías positivas que les ha dado figuran los nombramientos de seis gobernadores, de ellos algunos primerizos, que no se atreven a ir a sus respectivas insulas hasta convencerse de que no habrán de salir como Sancho Panza salió de la Barataria, y una circular que habrá de quedar sin efecto tan pronto como quede sin ministerio el que la firma; es el edicto del pretor de menos vida que se ha conocido. Sin embargo, con tan poca cosa y con las buenas palabras (seguridades, como ahora se dice) que les ha dado, han tenido que conformarse, aceptando esa esperanza como el único bien de que por otras breves y angustiosas horas pueden disfrutar.

Y ¿qué se ha de hacer? Cuando no hay otra cosa es preciso resignarse y aceptar lo que se presenta. De nada sirve encesarse y ponerse foscos y sublevarse contra los burgraves: estos señores han procedido y proceden con esquisito tacto y consumada prudencia: a la situación le ha salido de pronto y por arte de Sr. Montejo y Robledo otra Tertulia progresista, con los aditamentos de pura e histórica: tiene ya cuatrocientos cincuenta socios internos, sin contar los externos y los adictos, que ofrecen su apoyo incondicional. ¿Qué vale ante ese refuerzo el mismo apoyo de cuatro docenas de fronterizos? Y hablemos claro: ¿qué es mas fácil: una fusión con los fronterizos, con los leales adversarios; o con los antiguos compadres, con los progresistas de la calle de Carretas; entre los históricos y los de historia? ¿qué union se comprende mas fácilmente; la del Círculo de la Union y la Tertulia del Sr. Montejo (que hasta ahora no tiene local); o la union de las dos Tertulias, que caben en el local de la calle de Carretas?

Tranquilo por las seguridades ¿eh? ya os lo dirán de misas.

CARTAS DE UN LUNÁTICO.

Acaba de llegar a mis manos un documento interesantísimo, querido Filoteo; y aunque hoy no es el día en que yo acostumbro a darte cuenta de los asuntos públicos, no puedo resistir la tentación de remitirte una copia del proyecto de contestación a la circular del Sr. Sagasta de uno de sus gobernadores mas agudos: El papel, según a mí ha llegado, dice así:

«Mi adorable D. Práxedes: Yo el menor gobernante de cuantos vuestra olímpica sabiduría engendrará he leído con gozo... ¡digo con gozo! con verdadero entusiasmo la esplendorosa circular que V. se sirve dirigirme como al último de los cuarenta y nueve miembros de ese cuerpo que han dado en llamar Estado, y al que V. dirige, arregla, ilustra, acicala y afeita con esas manecitas que Dios le ha dado.

No me tengo por inferior en nada al que fué honra y prez de los gobernadores en la insula Barataria; pero antes que practicar el dicho de al buen callar llaman Sancho, adoptaré el mas moderado de los que he leído en la prensa.

Como una legua mas al Oriente, y en la punta Norte del gran lago, está la embocadura del río Jordán, que nace en el monte Líbano. Este célebre río con algunos arroyuelos sostiene siempre en proporcionada igualdad el profundísimo lago; y después de cumplir esta obligación y la de alimentar infinidad de peces, descendientes de los que pescaban los apóstoles, se marcha muy contento saliendo del lago por la parte del Mediodía a buscar el lugar donde el Divino Salvador quiso honrarle, siendo bautizado por San Juan. Desde Tiberiades hasta donde el Señor fué bautizado corre el Jordán entre montañas por mas de cien leguas y últimamente desemboca por el mar Muerto. Desde la ciudad de Tiberiades al Jordán, caminando al Mediodía, hay dos horas.

Se me olvidó, al hablar de la ciudad de Nazaret, hacer mención de otros seis santuarios que están en la ciudad y sus inmediaciones. Primero, una nueva y hermosa capilla fabricada en el sitio donde San José tenía su taller de carpintero, porque la casa de su habitación era muy pequeña; segundo, otra nueva capilla que encierra una gran piedra llana, donde el Señor, según la tradición, cenó varias veces con su Santísima Madre y los apóstoles; tercero, a ocho minutos de su casa hay una buena fuente llamada de Nuestra Señora, donde la Virgen iba por agua para los usos domésticos: no hay otra fuente en la ciudad; cuarto, tres cuartos al Sur de la ciudad hay una alta y horrible peña donde un día quisieron sus convecinos precipitar al Salvador, porque en la sinagoga les reprendió sus desmanes; quinto, a diez minutos al Sur está el lugar del Estremecimiento de la Virgen Santísima, donde quedó medio muerta de susto cuando supo la intención de despear a su querido Jesús; y sexto, en la misma ciudad existe una iglesia en el sitio de la sinagoga judaica, donde el Señor predicaba a sus convecinos.

Tales son los principales santuarios de Galilea.

dero, aunque no menos célebre de *al mal escribir llaman* (aquí hay un nombre de un gobernador que no entiendo bien); y escuchado con la autoridad de mi colega, diré a V. por escrito cuanto se me ocurre en tan apretado lance.

Dijéronme tiempos atrás que estaba V. muy orondo desde que era presidente: mas, ¿cómo no había de estarlo teniendo *eso* dentro del magín? Y pues que de esa circular soy yo parte, voy a manifestarle con elegancia y sobriedad, es abundoso en conceptos y aun en palabras, la doctrina es nueva y propia del caso; en fin, la circular en conjunto es la primera entre las que se han escrito, y no tendrá segunda entre las que se escribirán. Pero aun siendo tan buena como es, a mí se me ocurren dudas sobre su interpretación. No se ofenda V. por ello, pues a ser menos oscura su obra no sería tan sublime.

Dispuesto estoy a interpretar el desarrollo de las funciones del gobierno (en el orden político por supuesto) y no omitiré medio para mantener el orden en mi provincia sin emplear los que otros gobernadores menos escrupulosos pusieron en práctica; pero hay aquí unos llamados voluntarios de la libertad y otros llamados progresistas de orden que me amenazan con acudir a V. para que me espida pasaporte, si en el repartimiento de los derechos y los deberes no les dejó a ellos el abuso de los primeros exigiendo de los pícaros reaccionarios el minucioso cumplimiento de los segundos. Estas exigencias me parecen un tanto duras; pero como ellos lo son mas, temo que si no las satisfago peguen a los caídos una tremenda paliza, por que, a decir verdad, Sr. D. Práxedes, nuestros amigos son inaguantables cuando mandan.

Bien comprendo lo que V. quiere decirme con lo de la *acción interpretativa de mi autoridad* y conozco perfectamente a aquellos que V. me señala con el nombre hipotético de *ciudadanos pacíficos y honrados que aman las conquistas de la revolución* y a los que son *enemigos encubiertos o declarados* de los nuestros. En lo que a este punto toca, viva V. desconfiado, pues gobernó en los tiempos de la unión liberal, y para esto de las interpretaciones me pinto solo: a los buenos liberales hasta la pared de enfrente; a los enemigos ni el agua ni el fuego.

En el párrafo que sirve como de preámbulo al asunto de la Internacional, me habla V. de *mi probada adhesión a la dinastía fundada por el voto de los pueblos*. Claro es que estoy dotado de la tal adhesión en grado superlativo; pero aunque el asunto no viene muy a pelo, no quiero sin embargo ocultarle que el voto de los pueblos de esta provincia no ha contribuido a fundar la tal monarquía; pues por un descuido imperdonable de mi antecesor, el voto de los representantes de los pueblos que están bajo mi mando, figuró enfrente de los 191 personajes que trageron al Sr. D. Amadeo que felizmente reina, como se decía en tiempo de nuestros abuelos.

En cuanto a la asociación Internacional de trabajadores, estoy en complacer a V. persiguiéndola de muerte; pues de todas las malas semillas que hemos sembrado con nuestras instituciones liberales esta es la peor y mas difícil de arrancar. A pesar de estar compuesta de todo lo mas despreciable de la sociedad, es lo cierto que tiene muchos puntos de contacto con las doctrinas que nosotros hemos proclamado y muchas veces ni aun con toda la sutileza y argucias que aprendí en la escuela de Posada Herrera, puedo rebatir las razones que alegan para que los toleremos como asociación ilícita. Tengo para mí Sr. D. Práxedes, que al fin y al cabo estos internacionalistas nos van a dar un mal rato.

Ya había llegado a mi noticia, señor ministro, que en la isla de Cuba se habían insurreccionado unos cuantos naturales. En el mismo año emprendimos nosotros una aventura semejante, y al parecer nos salió mejor que a ellos. No hay diferencia entre una y otra insurrección: si ellos piden su independencia, nosotros pedimos el mando que de derecho nos pertenece. Malas lenguas dicen que nosotros fuimos la causa de aquella insurrección y que con nuestras doctrinas fomentamos la llama que ya debió ser estinguida; pero estas son calumnias que propalan los moderados.

Mucho me agrada la conducta enérgica del gobierno en este asunto y estoy dispuesto a secundarla; pero le suplico que me diga lo que he de contestar a los difamadores que acusan al jefe de un gabinete, en que V. tuvo parte, de haber entrado en tratos para la venta de aquella Antilla.

Perseguiré con todo rigor a los filibusteros que vengan por esta tierra, y si hubiere necesidad de interpretar alguna ley, será interpretada según mis doctrinas. Sin embargo, suplico a V. que para que no resulten ineficaces mis disposiciones, procure que en esa corte sean perseguidos con el mismo cuidado lo que andan por ella, pues, al decir de las gentes, son muchos y muy gordos los que ahí residen, y aun aseguran que gozan gran influencia en las esferas gubernamentales. Yo presumo que V. no tendrá noticia de nada de esto.

Salvo estos puntos, nada me ocurre que observar a la magnífica circular que he visto en la *Gaceta*.

Hasta aquí, querido Filoteo, la contestación confidencial del gobernador: lo demás que ocurra en la semana te lo comunicará a su tiempo tu amigo

TRÓPICO.

CONTRATA DE TRASPORTES MARÍTIMOS.

Gravísimos cargos se hacen en una carta que hemos recibido de Barcelona, contra la dirección de administración militar y contra el ministerio de la Guerra, con motivo de la redacción del pliego de condiciones para la subasta de un servicio de transportes marítimos; pues, son estas de tal naturaleza, que no permiten que a la licitación se presente, de buena fe, mas que un solo postor, que es el único que reúne aquellas, dándole así un monopolio contrario al espíritu y fin de toda subasta, y perjudicial a los intereses del Tesoro.

La administración militar exige al buque que ha de hacer el servicio, condiciones que no tiene ningún buque español; pero que aquella sabe que las reúne uno que hoy está anclado en Gibraltar, y que, para nacionalizarse, solo aguarda ser agraciado con el remate, como indudablemente lo será, si el pliego de condiciones no se modifica.

Porque es el caso, que no solo no hay mas buque que el mencionado que tenga máquina de alta y baja presión, albiges de hierro y propulsor de vapor para llenar estos, como exige el pliego de condiciones, sino que, además (asegurando así el triunfo, *sin competencia*, al dueño del mismo) a nadie se permite que construya un buque con aquellas condiciones, después de adjudicado el remate (a pesar de que a dicho afortunado naviero se le concedió en otra ocasión) puesto que se exige que el rematante habrá de presentar el buque, *con todas aquellas condiciones* a los veinte días de adjudicarse la subasta.

A esto hay que añadir que la dirección de Administración militar, al proceder de este modo, inesplicable con relación a la buena gestión de los intereses públicos, se ha desentendido de un luminoso informe del Consejo de Estado, encaminado a evitar el monopolio facilitando la concurrencia, a pesar de que el ministerio le ordenó se ajustase a dicho informe en todo lo posible; y que ha interpretado de una manera a todas luces equivocada, otro informe del almirantazgo acerca de las condiciones facultativas, como asimismo de alguna oferta oficial que demuestra claramente el modo de que el Estado haga el servicio con la mayor economía posible.

Llamamos la atención del gobierno sobre este asunto, que parece un *punto negro*, y que, según nos escriben, si el ministerio no lo encamina por buen carril, dará lugar a un *sábado negro* en la próxima legislatura.

Por hoy, sin perjuicio de tratar el asunto con todo el detenimiento que requiera, solo añadiremos que, según se dice, para alcanzar tan inaudita resolución han echado todo el peso de su influencia un senador, abogado del afortunado dueño del buque inglés, y un dignatario de la milicia, que así se ocupa en el estudio de las cuestiones de táctica, como de las de agricultura, y como, por lo visto, de las marítimas también; y que así sirve a los principios conservadores como a los revolucionarios, concordando los tiempos a su placer. No podemos dar otras señas; nosotros no sabemos quienes sean.

En fin, durante diez años el servicio de que se trata ha estado monopolizado de hecho por el actual contratista; de hoy en adelante no sonará su nombre, según se nos dice: pero el naviero afortunado, llamado a sustituirlo ha sido su representante en Málaga. El nombre no hace a la cosa, con tal de que el negocio no salga de unas manos.

¿Permanecerá impasible el señor ministro interior de la Guerra a quien hasta ahora no cabe responsabilidad en el asunto? Si los hechos que dejamos espuestos son tales como se nos notician, y ojalá no lo fueran en honra de la administración y bien del país, parece que el gobierno no debiera permanecer indiferente ante ellos.

Para el 23 del corriente, día de San Ildefonso, los amantes y defensores en el terreno legal de la justa causa de D. Alfonso XII, en el antiguo principado de Asturias, tienen dispuesta en Oviedo una gran comida para solemnizarle. Asistirán al banquete por lo menos de 40 a 50 personas, de lo mas notable del país, entre los cuales se cuentan el marqués de Gastañaga, el barón de Covadonga, el general Paredes, el general Campuzano, el brigadier Purnarino, el coronel Parreño, el subsecretario que fué del ministerio de Hacienda D. Felipe Vereterra, hermano del ya referido señor marqués de Gastañaga y otros varios distinguidos patriotas.

Asturias, cuna de la restauración contra la irrupción sarracena, ha llevado siempre en España la bandera de la lealtad hacia sus legítimos soberanos, de que ha dado pruebas recientes al no consentir que nadie que no sea de la estirpe de doña Isabel de Borbon lleve el glorioso título de príncipe de aquel antiguo y nobilísimo solar.

De una carta de su corresponsal de Madrid, fechada el 15, que publica el *Diario de Barcelona* del miércoles, tomamos el siguiente párrafo, cuya lectura recomendamos a los diarios fronterizos y conservadores de la revolución por la suerte que les espera con el Sr. Sagasta, a juicio del corresponsal del periódico barcelonés:

«Insisto en que no se infiera de mis apreciaciones sobre el suceso que hoy preocupa tanto a la gente política, que yo suponga que está terminada y resuelta la grave crisis que venimos atravesando, ni siquiera que hemos salido de su período culminante; al contrario, repito lo que ayer y en otras ocasiones tengo dicho: el Sr. Sagasta no renunciará a su plan de traer bajo su férula a toda la hueste progresista y de constituir con ella y a su cabeza una situación exclusiva, mientras los hechos no le demuestran la imposibilidad de su propósito, y por eso no solo hablará distinto lenguaje según las personas a que se dirija, dando este lugar a que se le atribuyan con fundamento las opiniones y tendencias mas contrarias, sino que cada concesión que se vea forzada a hacer ó que le exijan sus aliados, será ocasión de un nuevo conflicto y de una algarada como la que acabamos de presenciar.

Esto aconseja a los conservadores estar siempre muy sobre sí y no tomar con la situación compromiso alguno que no sea explícitamente condicional, a fin de mantener su absoluta libertad de acción en las varias é imprevistas peripecias que ha de ofrecer la política desde el día 22 del corriente»

En la sesión de la Asamblea francesa del 15, la Cámara, al continuar la discusión relativa al impuesto sobre las primeras materias, se manifestó completamente libre de la influencia que hubiera podido dejar en el ánimo de los diputados la peroración de M. Thiers en favor del referido impuesto.

M. Johnston fué el primero que emprendió la árdua tarea de refutar en la tribuna las aseveraciones del presidente de la república, demasiado perentorias para no poder ser contestadas victoriosamente, demostrando que los tratados con las naciones extranjeras no consentían el establecimiento de los nuevos derechos con que el ministro de Hacienda quería gravar las primeras materias.

M. Thiers contestó diciendo, que en Inglaterra donde un impuesto semejante no había encontrado oposición alguna, era cosa reconocida por todos que Francia estaba en su derecho de aplicar un impuesto sobre las primeras materias para buscar el equilibrio de su presupuesto, y terminó observando que los diputados franceses no debían hacer uso de argumentos de que podría servir la diplomacia de las naciones extranjeras.

Tanto M. Johnston como M. Buffet, que hizo uso de la palabra en el curso de la discusión, se esforzaron en demostrar que todos los proyectos de impuesto sobre la exportación, que emanen de la comisión ó de la iniciativa del gobierno, atacan el artículo 9 del tratado. M. Buffet insistió particularmente sobre el hecho de que un impuesto de 20 por 100 sobre las primeras materias, tiene tal carácter de protección, que sobrepuja en mucho al sistema de simple compensación de que M. Thiers ha oído hablar.

La discusión fué bastante viva, y en el curso de ella añadió M. Thiers que el gobierno estaba convencido de que los tratados de 1860 eran fatales y detestables; que algunas de sus disposiciones eran intolerables y que podían ser modificadas sin ocasionar conflictos.

M. Thiers pidió que se votase el asunto sin dilación; mas la Asamblea decidió que continuase la discusión al día siguiente.

Creíase que el presidente de la república volvería a hacer uso de la palabra al cerrarse la discusión para contestar a los demás oradores que hablen en contra de los impuestos proyectados. No sabemos si el segundo discurso de M. Thiers obtendrá mejor resultado que los anteriores logrando llevar al ánimo de los diputados la convicción de la necesidad del impuesto que se discute. Lo dudamos, no porque la elocuencia del jefe del poder ejecutivo carezca de fuerza y energía, sino porque ante la inflexible lógica de los números, no hay elocuencia que baste, y mucho menos cuando el sentimiento universal del país se ha manifestado en contra del impuesto sobre las primeras materias.

No son solo los periódicos de París los que combaten este impuesto, también la prensa en los de las principales ciudades de Francia levanta su voz en contra de las nuevas tarifas, por medio de sus órganos mas autorizados, y dejan entrever desastrosos efectos en el comercio de los grandes centros industriales, como Lyon, Saint Etienne y otros, si la Asamblea vota el nuevo impuesto.

¿Qué hará M. Thiers en caso de que la Cámara rechaza el proyecto? Posible es que a fin de *salvar a la nación*, se una a la mayoría que rechaza el impuesto. La frase salvar la nación, de que tanto usa el presidente de la república francesa, nos recuerda la de *cumplase la voluntad nacional*, de que tanto abusó cierto personaje español en época no muy lejana.

Sigue reinando calma en la política, aunque calma precursora de raras tempestades.

Las respectivas huestes se cuentan y se disponen para la batalla con que se inaugurarán las sesiones de la Cámara popular, y cada jefe combina por su parte el plan de campaña.

Aunque no hay nada definitivamente resuelto en punto a presidencia, parece que el Sr. Martín Herrera, primer vicepresidente del Congreso, está designado para el *ascenso*, y será, por consiguiente, el héroe de la fiesta en el día solemne.

Esto respecto a los ministeriales. De los radicales (que se reúnen hoy para designar su candidato a la silla presidencial), no es aun completamente seguro que designen al Sr. Ruiz Zorrilla, por que llevando su previsión mas allá del momento presente, piensan, según dice alguno, que acaso en un día no muy remoto, tuviera que ser este señor presidente del gabinete, y por si esto sucede, sería preferible elegir para la presidencia de la Cámara al Sr. Rivero.

No por esto se crea que los radicales las tienen todas consigo; porque aunque, con ayuda del vecino, están seguros de ganar la batalla en la cuestión de presidencia, como según voces que corren, el decreto de disolución se le dará al que reúna mas votos *dinásticos*, y los radicales quedan en minoría, descontentando a los republicanos y carlistas, que son aliados *antidinásticos*, si bien tienen por seguro el triunfo del primer momento, no por eso ven muy claro el horizonte del porvenir.

Como los progresistas ni aprenden ni olvidan, según es sabido, y cuando se consideran vencidos se sublevarn mas ó menos ostensiblemente, por no perder sus buenas costumbres, ya se ha echado a volar en la tertulia progresista la idea del retraimiento.

¿Dirán ahora los progresistas que tienen cerradas las vías legales, que no pueden acudir a las urnas, que luchan con los obstáculos tradicionales, y todo lo demás que vociferaban hace algunos años?

¿Será curioso oír sus explicaciones sobre este punto?

Según *La Tertulia*, el general Gándara tiene la salud algun tanto quebrantada con el fuerte temporal y continuos chubascos que han reinado en estos últimos días, motivo por el cual cree nuestro colega que deja el puesto que ocupa en palacio, y añade que «en el reglamento que, para el gobierno interior del cuarto militar del rey, están confeccionando los Sres. Gándara y Almirante, se señala a los nuevos oficiales de órdenes los mismos servicios que prestaban durante la última dinastía los caballerizos,» cuya misión se redujo, hasta el 29 de Setiembre de 1868, a correr con SS. MM.

Si la anterior noticia es cierta, se explica por qué han dejado de pertenecer al cuarto militar del rey todos los oficiales de marina: no se les ha creído aptos para los trabajos de pelo.

En una carta de Barcelona leemos lo siguiente: «Ayer a las once de la mañana se hallaban conversando tranquilamente en la Rambla dos capitanes, uno de ejército y otro de la guardia civil. Frente por frente del sitio en que se encontraban, existe un lujoso establecimiento fotográfico en el que se hallaba espuesto el retrato de D. Amadeo de Saboya. El capitán de la guardia civil, una vez que se hubo despedido de su compañero dirigióse a dicha fotografía y con suma tranquilidad desvainó la espada estocando el retrato y rompiendo por consiguiente en mil pedazos el cristal que lo cubría. Como era natural, acudió un gentío inmenso al sitio de la ocurrencia, sin que nadie se metiera con el autor del hecho, hasta que se presentaron unos guardias municipales que lo acompañaron al antiguo cuerpo de guardia del cuartel de Atrazanas, sin que ni antes ni después perdiese la serenidad en lo mas mínimo.

También debo manifestar a V. que nuestra primera autoridad militar sigue gravemente enferma, augurando muy mal los médicos que le asisten.»

Según las noticias oficiales de ayer, el Sr. Gaminde, capitán general en ejercicio del distrito militar de Cataluña y ministro de la Guerra *electo*, ha experimentado notable alivio en la grave enfermedad que le aquejaba.

Nuestras noticias particulares coinciden con las oficiales respecto a la mejoría, a pesar de lo que en otro suelto decimos, con referencia a una carta de Barcelona.

Sabemos además que el Sr. Gaminde *firma* los documentos de su capitanía general.

¿Es que el Sr. Sagasta no encuentra capitan general para el Principado ó que no hay quien pueda ó quiera ser ministro de la Guerra?

Esperamos que si el Sr. Sagasta continúa en el ministerio, el Sr. Gaminde vendrá *con el tiempo*, y tendremos el gusto de verle, mas tarde ó mas temprano, al frente de su departamento.

En *Las Novedades* de ayer leemos el suelto que insertamos a continuación, en que se da la mas cumplida satisfacción a nuestro apreciable amigo el señor brigadier D. José Sanz, por lo dicho en el referido periódico en su número del 12 del actual, al hacerse cargo de un suelto nuestro en que anunciábamos que el conde de Girgenti había legado un sable de honor a nuestro mencionado amigo el señor Sanz.

Celebramos que *Las Novedades* hayan hecho la manifestación que publicamos, por mas que la honra del Sr. Sanz como militar, y como caballero está a una altura tal en el concepto público, que no pueden inferirle ofensa alguna las torcidas interpretaciones que personas mal intencionadas quieren dar a las palabras de *Las Novedades* del 12 del corriente.

Hé aquí ahora la rectificación a que aludimos: «En nuestro número del 12 insertamos un suelto referente a la espada de honor legada por el conde de Girgenti al brigadier D. José Sanz.

Algun periódico ha creído ver en ese suelto una ofensa a la honra del Sr. Sanz, y con este motivo nos ha disparado una andanada de ataques personales cuyos tiros no nos alcanzan. No contestaremos a esos ataques; pero por lo que toca al citado brigadier, debemos decir, porque así es la verdad, que en el suelto de que hablamos no hicimos mas que una apreciación política, sin la menor idea de inferir ofensa a la honra del Sr. Sanz, ni como militar, ni como caballero, ni de modo alguno.»

Las noticias recibidas de Venezuela alcanzan hasta el 6 de Diciembre último.

De la *Opinion Nacional* de Caracas extractamos las siguientes que dan una triste idea de la situación en que se encuentran, con leves excepciones, las repúblicas Hispano-Americanas.

«Las fuerzas que salieron de Valencia a las órdenes del general Montague han derrotado a los insurrectos de Bejuma y Montalban. Entre los vencidos murió uno de los sobrinos de Matías Salazar, Antonio M. Vazquez.

Por un individuo que llegó a Calabozo hace días, y que se encontró en San Fernando de Apure el día de la pelea, con cuyo individuo he hablado yo, sé cosas, de lo que ha pasado allí, que mi espíritu se resiste a creer y mi pluma a escribirlos: ¡tan horribles son!

La plaza de San Fernando, con la pequeña fuerza que tenia, se defendió bizarramente del ráico ataque del enemigo, desde las seis de la mañana hasta las cinco de la tarde de aquel día aciago para la infortunada patria. Muchas fueron las bajas de los invasores.

Tomada la plaza, el mismo Chingu Olivo, acompañado de Juancho Rodríguez, condujo al Dr. Lisandro Díaz, como si fueran amigos, para la cárcel, y ya al llegar a las inmediaciones de esta, hizo alto Olivo, y encarándose al jefe militar y civil del Estado le dijo: «Pero no sé con quien tengo el honor de venir de brazo!» Aquel pundonoroso ciudadano le contestó: «Con el doctor Díaz;» y sacando Olivo rápidamente el revolver, se lo descargó en el pecho, secundándole el otro, Rodriguez, que atravesó el cuerpo de aquel con una estocada... Todos los que cayeron prisioneros de las clases de la tropa liberal, jefes y oficiales, fueron asesinados de igual manera! Así hacen esos hombres la guerra en *defensa de la moral, del orden, de la religión y de la sociedad!* ¡Impíos!

Varias casas fueron saqueadas, entre ellas la del señor Serapio Vazquez (oligarca), porque era amigo del doctor Díaz. El doctor Mariano Ascanio fué brutalmente atropellado al imponerle y exigirle 2.000 pesos tambien por ser amigo de Díaz... En fin, da horror oír el relato de los crímenes que han cometido esos malos venezolanos al apoderarse de San Fernando.»

Ayer recibimos noticias de Inglaterra: El *Times* del 16 anuncia que el gobierno del Canadá está a punto de construir una línea de ferrocarril que atravesando la América inglesa, termine en las costas del Pacífico.

El mismo periódico publica una carta del encargado de Negocios de Suecia en Londres desmintiendo lo dicho por el corresponsal del *Times* en Berlin, de que el rey de Suecia había vuelto a publicar en el *Afton Bladet* un artículo violento contra Alemania. El enviado sueco asegura que el rey jamás ha escrito artículo alguno en los diarios, en los que solamente ha hecho insertar poesías de su composición.

El 15 salió de Dover para Berlin el príncipe Arturo. La reina ha conferido el título de Caballero al doctor John R. Cormack, de Paris, en recompensa de los servicios que prestó durante el sitio de esta capital.

Por decreto que publica el *Journal officiel* del 16 del corriente se ha prohibido la venta en la vía pública de los periódicos franceses *el Gaulois* y la *Constitution*.

Por mas que esta decisión está fundada en una ley, no comprendemos las ventajas que puedan resultar al gobierno francés de que en vez de espenderse los periódicos citados en los Kioskos, tenga el público que acudir a los librerías para obtenerlos.

Esta medida que no deja de ser una *taquinerie*, por mas que esté autorizada por la ley, pero cuyas causas llama el *Journal officiel*, tienen un efecto contra-producto.

Es seguro que los lectores de los demás diarios se preguntarán los motivos de esta semi-proscripción y como solo saben que el *Gaulois* pasa por desear la restauración del Imperio, y que la *Constitution*, órgano del mandato imperativo es un periódico de un color muy subido, irán a buscar en las columnas de ambos diarios las causas de su desgracia.

En una palabra, los lectores del *Gaulois* y de la *Constitution*, aumentarán en número.

Sagegon escriben de Berlin ha sido votado por la Cámara de los diputados el presupuesto de la Guerra, después de una interesante discusión en que M. de Bismark insistió en la necesidad de mantener representantes diplomáticos prusianos en las Cortes federadas. No es dudoso pues, y los argumentos empleados por el gran canciller lo confirman, que esta disposición tiende a enfundar la política particular de las Cortes alemanas, con la política general de la de Berlin.

El *Ordre* desmiente los rumores que han circulado relativos a la enfermedad del emperador Napoleon, cuya salud según el colega es inmejorable.

El premio de ciento veinticinco mil pesetas, con que en la lotería de Navidad resultó favorecido un billete vendido en la administración de Granada, se halla todavía sin pagar.

Esto debe estimular a los jugadores y ser una garantía de mayores ingresos para la renta.

Escriben de Marsella que es grande la agitación que reina con motivo de los proyectos proteccionales del gobierno francés. La Bolsa protesta enérgicamente y una petición dirigida a la Asamblea se está cubriendo de firmas de las personas mas notables que dicen aceptan toda especie de impuestos con exclusion de los derechos propuestos por M. Thiers.

Todo el Mediodía de Francia se ha asociado para pedir que se rechace un proyecto que produciría la ruina económica de la nación.

Los periódicos republicanos franceses se ocupan, como era de esperar de sus ideas, en terminos bastante duros, de la actitud que ha tomado el episcopado francés contra el proyecto de ley de instrucción pública de M. Jules Simon.

La misma *Liberté*, cuyas opiniones moderadas hemos reconocido mas de una vez, le dedica en su número del miércoles un artículo en que, a vuelta de ciertas invectivas contra los obispos firmantes ó que se han adherido a la exposición presentada a la Asamblea por el cardenal Bonnehoe, culpa al obispo de Orleans, monseñor Dupanloup, de ser el alma de esta disposición del episcopado, y escita a la Cámara a no rechazar la enseñanza obligatoria, sin lo cual se abriría un abismo entre la misma Asamblea y la Francia inteligente, abismo en el cual tarde ó temprano vendría a sucumbir la primera.

Está visto: por moderadas que sean las ideas que pretendan profesar ciertos republicanos, por mucho que propalen su amor al orden, en presentándose ciertas cuestiones, el lobo siempre enseña la oreja y siempre descubre los mismos instintos hostiles contra ciertas instituciones y ciertas personas.

Hé aquí las enérgicas frases con que *El Cronista* de Nueva-York, en su número del 3 del corriente, manifiesta su indignación porque en los puertos de los Estados-Unidos se preparan repetidas expediciones en favor de la inicua insurrección de la isla de Cuba:

«Hace cuatro meses digimos en las columnas de *El Cronista*, que los vapores *Hornet*, *Virginian*, *Florida* y *Daniel Webster*, son propiedad de los cubanos sublevados, y que dichos vapores se ocupan en el servicio de su causa, con la mayor asiduidad.

No sabemos si la revelación pasó desapercibida, según nuestra costumbre, ó si se tomó en cuenta, como era natural; pero nos consta que el primero y el segundo han llevado a Cuba expediciones de piratas de Colombia y Venezuela; que el tercero salió de Nueva-York con idéntica intención; y ahora dice, quien tiene motivos de saberlo, que el cuarto acaba de echar en nuestras costas una cantidad de armas y municiones que llevó de este país a los rebeldes, como si el hecho fuera licito.

Nosotros supimos y anunciamos igualmente a su debido tiempo la proyectada expedición de dicho buque; mas dejando aparte lo que de esto se desprende, nos ocurre ahora preguntar: ¿Hasta cuándo han de quedar impunes los escándalos de semejantes agresiones contra el derecho público y contra los intereses de España en sus provincias de Ultramar?

¿Por qué no se hizo ayer, y no se hace hoy todavía, lo que se ha de hacer mañana, si esta nación persevera en tolerar tan perdidos insultos, tan flagrantes violaciones, bajo la supuesta inviolabilidad de su bandera?

Para nosotros, observadores reflexivos de lo que está pasando aquí, la cuestión tiene una fórmula sencilla, y la vamos a explicar. U obtenemos formalmente del gobierno americano el castigo de los buques que lleven a Cuba auxilios militares para nuestros enemigos, ó los castigamos nosotros sin mas contemplaciones, diga el gobierno americano lo que diga y suceda lo que quiera.

Y entiéndase que nuestra disyuntiva está fundada en la proposición axiomática que tambien vamos a escribir. Si continúa sucediendo lo que hasta ahora impunemente ha sucedido, tendremos que pasar por la vergüenza de que la nación americana nos arrebathe las Antillas, sin que sus armas se crucen con las nuestras.»

En el *Evening-Post*, diario de Nueva York se lee el siguiente párrafo que parece tener carácter oficial, y que contradice los varios rumores que habian circulado respecto de una guerra inminente entre España y la república americana del Norte.

Suponemos que el gobierno español no habrá hecho otra cosa que sostener sus justas pretensiones y su decoro en la única cuestión que podría dar lugar a un rompimiento con los Estados Unidos; es decir en la cuestión de la insurrección cubana: «Washington 27 de Diciembre.—Una averiguación escrupulosa en las oficinas correspondientes contradice la noticia de que la vuelta del general Sickles tenga significación política, ó que indique un cambio en la nuestra respecto a lo de Cuba. Hace unas dos semanas que nuestras relaciones con España eran tirantes, y algunos empleados aseguraban que la guerra era inminente; pero hoy no hay la mas leve posibilidad de que tal suceda. El general Sickles vino por asuntos personales, y al propio tiempo a consultar con el gobierno acerca de los negocios de España. El esfuerzo para hacer creer que su venida era precursora de un rompimiento diplomático con España, resultó una pura invención.»

El señor cardenal arzobispo de Valladolid, ha dirigido al ministro de Gracia y Justicia la siguiente enérgica protesta contra la orden de 11 del actual, inserta en la *Gaceta* del 13 y de la cual hemos tratado en nuestro número del martes. Es un documento notabilísimo por su fondo y por su forma y digno de un príncipe de la Iglesia.

Dice así:

«Excmo. señor: Es inesplicable la dolorosa impresión que me ha causado la lectura de la real orden del 11 del actual, inserta en la *Gaceta* del 13, mandando que se inscriban en el registro civil con la denominación de hijos naturales a los que sean nacidos de solo el matrimonio canónico.

Sabia que a pesar de las justas, razonadas y patrióticas reclamaciones del Episcopado español, se sancionó la ley del llamado matrimonio civil. No ignoraba, que contrariando los sentimientos de la nación y desestimando los luminosos dictámenes de sus mas insignes e ilustres jurisconsultos, se había privado en virtud de dicha ley al matrimonio religioso de los efectos civiles. Mas nunca pude pensar que el espíritu de hostilidad al Catolicismo llegase en España hasta el extremo de que por medio de una declaración oficial, se le infiriera el grande agravio de dar a los hijos nacidos del matrimonio instituido por Dios, el odioso e infamante dictado que las sabias leyes de Partida dan a los hijos que *non nascen de casamiento segund ley; assi como los que fizen en las barraganas*.

La mujer casada por medio del matrimonio sacramento, la virtuosa y honesta esposa cristiana, no es ya, con arreglo a la real orden citada, sino una barragana. A esto equivale declarar naturales a los hijos nacidos de solo el matrimonio canónico. Ni los mismos emperadores romanos, en los tiempos de la mas sangrienta persecución a la Iglesia, deshonraron de esta suerte a las mujeres y a los hijos de los cristianos.

El agravio que por medio de esa declaración se causa a la Iglesia católica, es tanto mas injustificable, cuanto que establecida por la Constitución la libertad de cultos en España, parecía natural que el gobierno respetara las creencias católicas relativas al matrimonio, siquiera para el efecto de no reputar jurídicamente como concubinato o barragana el casamiento celebrado entre los fieles segun su ley religiosa, digna de consideración, aun políticamente hablando, por la sola circunstancia de ser la que profesa el pueblo español con muy cortas e insignificantes excepciones.

Esa ley le enseña que es dogma de fé que Jesucristo elevó el matrimonio a la dignidad de Sacramento; que el Sacramento no es una cualidad accidental unida al contrato, sino de esencia para el matrimonio mismo, y que por esta razón no hay entre los cristianos union conyugal legítima, sino por medio del matrimonio Sacramento. Doctrina celestial que no ha podido, sin infracción de la ley fundamental del Estado, ser atacada por nadie, ni mucho menos por el gobierno, como lo ha hecho, espidiendo la real orden citada, que revela, salvando las intenciones, el mas absoluto desprecio de Dios, de Jesucristo y de su Iglesia.

Yo lamento que el Estado con disposiciones de esta clase dé motivo a que se crea que va caminando rápidamente al ateísmo, o al grosero materialismo, y que, con daño de todos, aparte cada día mas de sí a la Iglesia, complicando y haciendo muy difícil la solución de las graves cuestiones, que por desgracia tiene con ella pendientes, entre otras la del Real Patronato de que me ocupé en mi comunicación del 13 del pasado, aunque en términos diferentes de los que hoy tal vez usaría, por la nueva luz que derrama sobre esa importantísima cuestión la real orden de que voy tratando.

Está redactada con tal dureza de estilo, con tan grande sequedad en la forma, y se advierte en ella tan notoria indiferencia religiosa, que solo puede dictarse por el gobierno de un Estado ateo, y no cabe suponer, como la ciencia y la historia nos enseñan, en Estados de esta clase, la existencia del patronato, de las regalías, derechos y prerrogativas que la Iglesia solo concede a los reyes y gobiernos, que dándole respetuosas muestras de amor, la protegen con su poder y la defienden con sus leyes.

Naturalmente, y en cumplimiento de los deberes de mi sagrado ministerio, me encuentro precisado a rogar a V. E. se sirva disponer que la referida real orden se reforme en un sentido favorable al catolicismo. La religión, la moral, la conciencia pública, el decoro de la nación, la dignidad del gobierno y hasta el buen sentido lo reclaman.

Si contra mis esperanzas, el gobierno no lo hace, si deniega mi petición, me apresuro desde ahora a formular la mas enérgica y respetuosa protesta.

Protesto, pues, en nombre del dogma católico y de la doctrina que la Iglesia, tan injustamente ultrajados y desatendidos. Protesto en nombre de la moral ofendida, en nombre de la sociedad minada por su base y amenazada de perder sus mas caros y vitales intereses; en nombre de la familia profanada por consecuencia de una disposición que vulnera sus sagrados y legítimos derechos; en nombre de la conciencia pública subvertida. Protesto contra esa medida en nombre de los padres de familia cristianos, en nombre de todos los hombres de bien lastimados en lo que quieren mas, lo que defenderán aun a costa de sus vidas, la reputación y buen concepto de sus esposas. Protesto en nombre de la mujer honrada, de la virtuosa madre de la familia católica, confundida con la despreciable e infame concubina.

Protesto finalmente en nombre de la inocencia, en nombre de esos tiernos niños, hijos de bendición y fruto del mas puro y santo amor, en cuyas frentes se va a estampar con despiadada mano y faltándose deliberadamente a la verdad una marca de ignominia, el sello de la infamia.

De nuevo ruego a V. E. se sirva acceder a mi petición, cuya justicia e importancia son evidentes, como lo demuestran las razones que con la mayor brevedad posible he tenido el honor de exponer.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Valladolid, 17 de Enero de 1872.—Juan Ignacio, Cardenal Moreno, arzobispo de Valladolid.—Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

Señalamientos para el día 19:
Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1871, números 701 a 800 de sorteo.

Tesorería central.—Intereses del tercer trimestre de 1871 por billetes del Tesoro, 701 a 750.

Billetes vencidos en Octubre, 72 a 79.—Bonos amortizados, 880 a 890.—Cupon de bonos vencido en Diciembre último, 107 a 140.

Deuda pública.—Carpas de presentación de cupones de 3 por 100 consolidado, vencimiento de Diciembre último, comprendidas en las siguientes decenas:

Al 60	2891 al 2900	731 al 740
2011	2020	2091
1181	1190	721
1201	1210	1191
3021	3030	1681
2031	2040	1471
2861	2870	1481
2021	2030	2101
1321	1330	1701
2241	2250	2631
631	640	841
2861	2870	2741
1651	1660	621
381	390	2151

ESPÍRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

Cinco columnas dedica *La Iberia* a probar, como tres y dos son quince, que la política del go-

bierno, reflejada en la circular del Sr. Sagasta, es la mas liberal y sobre todo la mas completa que ha visto la luz pública desde que se conoce el régimen constitucional.

«Ese magnífico documento, dice, es quizás el primero que de gobiernos constitucionales ha salido en que se atiende a los intereses de todos, procurando armonizar todas las aspiraciones y resolviendo dentro de la ley, y sin menoscabo de la libertad, los mas grandes y temerosos problemas, los que se refieren a la organización política y social de la patria.»

No diría mas una madre de su hijo.

Pero si *La Iberia* parece la madre del cordero, *La Prensa* debe ser casi su papá, a juzgar por las palabras con que termina el examen del precioso documento, misto de conservador y progresista.

«Gracias, pues, sean dadas, y nosotros se las damos, sin reserva, al gobierno, que tales y tan generosos propósitos manifiesta.»

Otro toro! ¡Otro toro!

A *La Nación* le parece detestable el aborto ministerial, y en la imposibilidad de hacer otra cosa, hace esta advertencia:

«No olviden, sin embargo, al intentar poner en práctica las extravagantes prescripciones de esa circular que «la orden del superior no exime de responsabilidad al inferior» en ningún caso en que se cometa cualquier transgresión legal.»

¡Adios mi dinero! ¡Adios derechos individuales! *El Imparcial* brinca de gusto con la lectura del célebre documento y deja para lo último el principio de la circular por falta de tragaderas. Oigamos, oigamos al *Imparcial*:

«Ya vamos viendo lo que significa sostener la vieja bandera progresista.»

Y estos señores han pretendido llamarse progresistas-democráticos!

¡Abajo las caretas, señores sagastinos, y presentaos tal como sois, rasgando una por una las páginas de la Constitución, a la que fingís profesar respeto, y batiendo en brecha a la libertad que aparentabais defender!

La Tertulia, Las Novedades, La Discusión y en general toda la prensa radical y federal truenan contra Sagasta y su obra, y declara conservador puro o absolutista al ministerio.

En cambio *La Prensa, La Iberia* y *El Puente de Alcolea* le elevan al décimo quinto cielo, del cual sería una lástima que descendiese el día menos pensado, sin estar provisto del correspondiente para-caídas.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

La Política pone entre la espada y la pared a *La Iberia*, valiéndose para estrujarla del templado acero de *El Debate*.

Sobre si han de ser dos o han de ser tres los partidos políticos que naveguen en el mar proceloso de la revolución; sobre si conservadores y progresistas se han de aliar o se han de fundir, versa la contienda.

Que la paz y concordia entre los elementos setembrinos anda por el coro; que ninguno sabe lo que quiere y todos saben que no pueden, no hay para qué negarlo ni discutirlo.

Y que todo se arreglará, aunque no a gusto de los contentientes, es casi axiomático.

Vamos andando, pues, y haciendo ruido, Llevando por el mundo el esqueleto, De carne y nervios y de piel vestido.

Con lo cual y con lo que venga despues, se resolverán definitivamente las cuestiones de detalle incomprensibles de *La Iberia*, que entró hace días en el período del delirio.

Dice *La Política*: «Hágasele entender así a *La Iberia* nuestro apreciable colega *El Debate*, que merece mas fé y goza sin duda de mayor autoridad que nosotros en el campo progresista; estréchela con su inflexible lógica, a que se pronuncie en un sentido u en otro; obliguella, en fin, a que diga cómo entiende que pueden formarse esos dos grandes partidos, únicos que cree necesarios para el juego ordenado de las instituciones; y sepamos, en fin, qué es lo que espera, qué es lo que aguarda en su propio campo el ex-órgano del Sr. Sagasta, mientras escita a los unionistas a acorrer al ministerio en el trance supremo en que se halla y a los partidos aliados a no dividirse, a no desbandarse por cuestiones de detalle.»

¿Qué entenderá *La Iberia* por cuestiones de detalle? Hé aquí un enigma que si no logra resolverlo *El Debate* desconfiamos sea resuelto por ninguna de las academias científicas del mundo.

Réstanos averiguar si es una asociación licita para fines morales la de sagastinos y fronterizos ó debe estar comprendida en la circular del ministro de la Gobernación.

Ante todo constitucionales. Este es el epígrafe con que el periódico ministerial *La Independencia Española* encabeza su primer fondo.

De ese mismo procedimiento se valen los cosecheros de Jerez para dar fortaleza a sus vinos. Los encabezan con aguardiente del mas fuerte cuando los ven próximos a torcerse.

¿Quién había de decir a los progresistas que la fuerza del consonante les había de obligar a gritar: «no hay, pues, nada que esperar fuera de la órbita del orden?»

Un paso mas, y *La Independencia Española* podrá ser colaborador del *Pensamiento*.

El Tiempo, en un artículo que titula *Minas y contra-minas*, se entretiene en observar y apreciar el juego de cubiletes que el ministerio y las oposiciones traen entre manos para escamotear votos, sumando y restando sin salirles la cuenta, y dispuesto el primero a tomar una actitud interesante en el momento de su caída, digna de ser observada por los lentes del jefe de la familia cimbría.

Hé aquí las apreciaciones de nuestro apreciable colega:

«La situación revolucionaria está perdida, y no es posible salvar la causa que labra la desgracia de los pueblos.

Es indudable que Sagasta y los suyos, con Topete y su falange, no traen entre manos otro asunto que el de ver cómo se preparan una cauda parlamentaria, medio presentable siquiera, que los haga merecedores del sonado decreto de disolución de las Cámaras, metu codiciada, a la cual se dirigen desahogados y sin poder disimular su impaciencia.

¿Qué postura adoptarán en el Parlamento para dar a su derrota una aparente significación acomodada a sus designios? ¿De qué medios se valdrán para cubrir

la significación anti-dinasta de los auxiliares del gabinete?

Hé aquí la cuestión gigante, el problema que apremia, y del cual, segun sus cálculos, depende el éxito de la empresa que intentan llevar a cabo.»

El Diario Español, con la autoridad que dan los años y la experiencia, se dirige a la fracción revoltosa de los *seinticinco*, al elemento joven del unionismo, para templar sus impetus juveniles, convenciéndolos de que no hay motivos que justifiquen la desconfianza que les inspira la *ducta sabia y sensata de la fracción progresista que no admite mistificaciones cimbrías*.

La buena disciplina se titula su artículo. No sabemos si la prepara para azotar a sus aliados ó si la aconseja para auxiliarios.

De todos modos, no deja de ofrecer originalidad una alocución encaminada a unir voluntades que termina con el siguiente párrafo:

«Ya se convencerán de que decimos la verdad y de que no queda el mas ligero resto de disidencia en el seno de nuestro partido, los radicales que con tanta ansia aguardaban el momento de ver introducirse la confusión entre los defensores de la política del Sr. Sagasta; y si no les queda otra esperanza, y si no tienen otro camino para llegar al poder, renuncian por ahora a todo género de ilusiones, el codiciado mando se aleja de ellos tal vez para mucho tiempo.»

El Debate, despues de haber concluido con *La Iberia*, se propone tambien concluir con el ilustre Topete, ensalzando hasta el punto de que la posteridad podrá muy bien confundirlo con Robinson y no le negará tampoco un modesto lugar al lado de los mas esclarecidos *Juanes*:

Pero ¡oh, santa ley de las compensaciones! esclama *El Debate*. La historia, ese gran sepulcro donde van a parar todos los hechos y todos los hombres, consagrará un recuerdo glorioso y mantendrá íntegra en la memoria de las generaciones venideras la figura de ese pobre Topete, víctima hoy de la voracidad calumniosa de los radicales, que le deben todo lo que son y hasta la libertad que para injuriarle disfrutan, mientras que abrumará con su desprecio, mucho mas pesado que el olvido, a sus ilustres detractores, y si se digna acordarse de ellos, será para colocarlos, para eterno escarnimiento de las almas envenenadas, en el pilori de la vergüenza.»

Sin duda *El Argos* no ha tenido tiempo ó le ha faltado ocasion para ponerse de acuerdo con *El Diario Español*, y mientras este asegura que no queda el mas ligero resto de disidencia en el seno de su partido, aquí confiesa que la fatalidad obliga a lo que ha de ser, sea, pero que aun no lo es:

«Hay en política, dice, una especie de fatalismo, quizá incomprensible la mayor parte de las veces; pero al cabo, lo que ha de ser es. A pesar de los obstáculos que los acontecimientos, los grupos ó las personas opongan; a pesar de las pausas que haga una evolución en su marcha, es indudable, lo que ha de ser, será. Conviene ó no, lógico ó absurdo, justo ó injusto, cuando por la fuerza de las circunstancias ha de cumplirse un hecho político, que se advina, se ve y se toca, el hecho se realiza.

No debemos, por consiguiente, preocuparnos hoy de las agitaciones que turban la serenidad de ánimo de los progresistas ministeriales y de los liberales conservadores que apoyan al gabinete: la fusión ha de ser, y será, a despecho de los sonadores del tercer partido constitucional, si es que existen, instálese ó fracase la tertulia del Sr. Montejo, ya se nombren algunos gobernadores mas del grupo de nuestros amigos, ya queden las provincias como están, ahora se impacienten, ahora se calmen estos ó los otros partidarios de la fusión. La idea, hablando en propiedad, no tiene aun el carácter de proyecto, y sin embargo está cerca de realizarse, cerca de ser un hecho consumado, como ahora se dice.»

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 17 (á las 4 de la tarde).—El individuo que mató el prusiano en Lunville se ha fugado hacia Suiza. La policía sigue sus huellas. En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés á 56'55. 5 por 100 id. á 91'52 1/2. El 3 por 100 interior español á 23 1/16.

Londres 16.—A primera hora se hace el 3 por 100 español á 32 3/8.

A última hora se cotizan: Consolidado inglés á 92 3/4. 3 por 100 francés á 54 7/8. El exterior español y nuevo empréstito á 32 3/8. Amsterdám 17.—El 3 por 100 español se hace á 32 1/8. Amsterdám 15.—Se ha cotizado: El 3 por 100 español á 32 5/8.

París 17 (á las 6 y 30 de la tarde).—El asesinato cometido en Lunville tuvo lugar hace varias semanas.

El asunto parece que no tiene gravedad alguna. La escuadra que estaba en las aguas de Córeea vuelve a Colon.

Fabra.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de Estado en decreto de 13 de Enero, se nombra a D. Emilio de Muruaga, encargado de Negocios de España en San Petersburgo, enviado extraordinario y ministro Plenipotenciario cerca de S. M. el emperador de todas las Rusias.

Por decreto de 15 de Enero, expedido por el ministerio de Gracia y Justicia, se nombra vocal de la junta calificadora de magistrados y jueces, para la vacante que resulta por haber sido nombrado presidente del Tribunal Supremo D. Cirilo Alvarez, a D. Manuel Alonso Martinez, diputado á Cortes.

Por otro de 17 de Enero, se nombra para la plaza de fiscal del Tribunal Supremo, a D. Pascual Bayarri y Garcia, magistrado decano de la Sala tercera de dicho tribunal.

Por otro del ministerio de la Gobernación, de 15 de Enero, se ordena lo siguiente:

Art. 1.º Se concede al súbdito francés Juan Gaston Noel la nacionalidad española que tiene solicitada, entendiéndose que esta ha de ser de las llamadas de cuarta clase con arreglo á las leyes.

Art. 2.º La expresada concesión no producirá efecto hasta tanto que el interesado preste juramento de fidelidad á la Constitución del Estado y obediencia á las leyes, con renuncia de todo pabellon extranjero é inscripción de la carta de naturaleza en el registro civil.

Por real orden de 27 de Diciembre último, se deja sin efecto el acuerdo de la municipalidad de Campmayor, adoptado por la diputación provincial de la provincia de Gerona sobre supresión de la escuela elemental completa de aquella localidad.

Precedido de la exposicion de motivos, por el mini-

terio de Fomento se publica, con fecha 16 de Enero, un decreto, cuya parte dispositiva es la siguiente:

Artículo 1.º La plantilla del personal del cuerpo de ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, se compondrá de los ingenieros que en la actualidad se hallen comprendidos en el escalafon que rigió hasta el 12 de Agosto de 1871, sea cualquiera la situación reglamentaria en que se encuentren.

Art. 2.º De los ingenieros comprendidos en el escalafon, estarán desde luego en activo servicio los cinco inspectores generales de primera clase y 15 de segunda, como vocales natos de la junta consultiva, segun el artículo 13 del reglamento vigente de 28 de Octubre de 1863; 30 ingenieros jefes de primera clase y 45 de segunda, distribuidos en los servicios siguientes: uno en cada provincia; dos en la secretaría de la junta consultiva; seis en la escuela especial del cuerpo; ocho en las divisiones de ferro-carriles; uno en el canal de Lozoya; dos en la comision permanente en el extranjero; seis en los diversos ministerios; dos en los estudios de ferro-carriles del Pirineo y de Almería, y dos en servicios varios; y por último, 65 ingenieros primeros y 65 segundos, que se distribuirán por la direccion general de Obras públicas en los servicios de las provincias y demás dependencias y comisiones.

Art. 3.º Los ingenieros que han de quedar en activo servicio hasta completar los números expresados en el artículo anterior serán los mas antiguos de cada clase por el orden en que nominalmente figuran en el escalafon y no se hallen en empresa ó con licencia ilimitada.

Art. 4.º Los que queden sin colocacion activa se considerarán en expectacion de destino ó con licencia ilimitada, segun los respectivos casos, con arreglo á los artículos 23 y 24 del reglamento; siendo declarados supernumerarios los que desempeñen empleos de plantilla en las dependencias del Estado.

Art. 5.º Los ingenieros en expectacion de destino á quienes correspondiera entrar en servicio activo podrán ser relevados a su instancia de esta obligacion; pero en tal caso quedarán en clase de supernumerarios para todos los efectos del art. 24 del reglamento.

Art. 6.º Se restablecen las cuatro clases de ayudantes de obras públicas que existían antes del real decreto de 12 de Agosto último con los sueldos de 3.000, 2.500, 2.000 y 1.500 pesetas respectivamente.

Art. 7.º Del número de ayudantes que existen en la actualidad, se destinarán desde luego al servicio activo 60 de primera clase, 70 de segunda, 120 de tercera y 200 de cuarta, que serán los mas antiguos de cada una por el orden que figuran en el escalafon y no se hallen con licencia ilimitada; quedando los demás en expectacion de destino con la mitad de su sueldo, ó de supernumerarios segun las disposiciones vigentes.

Art. 8.º Prestarán servicio activo 346 sobrestantes; debiendo percibir los restantes de planta la mitad de su sueldo, y quedando suprimida la clase de temporeros.

Art. 9.º Los ayudantes y sobrestantes en expectacion de destino tendrán opcion preferente á ser colocados en destinos análogos del ministerio de Fomento ó de cualquier de los demás ramos de la Administracion pública; pero si alguno no admitiera el que se le confiere, ó correspondiéndole ingresar en activo servicio lo rehusase, quedarán en clase de supernumerario sin sueldo alguno.

Art. 10. La Direccion general de Obras públicas hará la distribucion de los ayudantes y sobrestantes entre los diferentes servicios de las provincias y demás comisiones, segun las necesidades é importancia de cada uno.

Art. 11. Las indemnizaciones que correspondan á los ingenieros, ayudantes y sobrestantes se pagarán con cargo al capítulo 22, art. 3.º, «Servicio general de provincias.» Una disposicion especial del ministerio de Fomento determinará los tipos y reglas á que en todos los casos ha de sujetarse su abono y la forma de justificar este servicio.

Art. 12. Estas reformas empezarán á regir en 1.º de Febrero próximo.

Precedido tambien de la correspondiente exposicion y con fecha 17 de Enero, por decreto de dicho ministerio se dispone:

Artículo 1.º Se reduce á 1.217.500 pesetas el crédito de 1.284.875 asignado por el art. 14 del real decreto de 1.º de Setiembre último al capítulo 5.º, art. 2.º de la seccion 7.ª de los presupuestos del Estado para personal de Monte; y se amplía en 64.000 pesetas la suma de 115.142'50 que se fijó por el mismo art. 14 en el capítulo 6.º, art. 2.º de dicha seccion para material del ramo, resultando en su consecuencia una economía de 3.375 pesetas.

Art. 2.º Huela autorizado el ministro de Fomento para reorganizar dentro de dichas sumas el servicio de los montes públicos; dando de alta en el cuerpo á los ingenieros excedentes que considere indispensables al objeto, y suprimiendo parte del personal no calculativo que la experiencia haya acreditado ser innecesario.

Art. 3.º Será distribuido el personal facultativo para el ejercicio de sus funciones de manera que, residendo dentro de las principales zonas montuosas del reino dirija y vigile las operaciones de conservacion, aprovechamiento y mejora de las fincas que le están encomendadas.

Art. 4.º Se adoptarán las medidas oportunas para terminar trabajos en ejecucion de la Flora y de la Carta forestal, y á fin de que las comisiones que habrán de restablecerse para proseguir el deslinde, amojonamiento y repoblaciones activen sus tareas en beneficio del mayor rendimiento de los bosques del Estado y de los pueblos.

Art. 5.º Asimismo se dispondrá lo que proceda para que la marcha del servicio responda á las reglas mas severas de subordinacion, moralidad y celo; inspeccionándose constantemente las operaciones para evitar abusos y castigar á los que descuiden aquellas reglas.

Art. 6.º El ministro de Fomento quedará encargado de la ejecucion del presente decreto; y las modificaciones que en el servicio se introduzcan, tanto en los créditos actuales como en el personal, comenzarán á regir en 1.º de Febrero próximo.

Art. 7.º Quedan derogadas todas las disposiciones anteriores que se opongan á lo prescrito en este decreto.

Por otro de 15 de Enero se dispone que la junta consultiva de Instruccion pública, creada por decreto de 13 de Julio del año último, se constituya con los siguientes individuos: D. Salustiano de Olózaga y D. Antonio de los Rios y Rosas, elegidos por la academia Española. D. Antonio Benavides y D. Pedro Sabau y Larroya, por la de Historia. D. Federico de Madrazo y D. Juan Bautista Pyrrouet, por la de tres nobles Artes de San Fernando. D. Lucio del Valle y D. Cipriano Segundo Montestino, por la de ciencias exactas, físicas y naturales. D. Francisco de Cárdenas y D. Manuel Colmeiro, por la de Ciencias morales y políticas. D. Vicente Asuero, por la de Medicina. D. Francisco Pareja de Alarcón, por el colegio de Abogados de Madrid. El director general de Instruccion pública y el rector de la Universidad de Madrid como vocales natos.

Por otro de 16 de Enero se ordena lo siguiente: Artículo único. Se trasfieren del capítulo 23, artículo 1.º, seccion 7.ª del presupuesto de 1871 72, «Material de carreteras, obras en curso de ejecucion,» pesetas 505.910; del capítulo 24, «Material de obligaciones fijas,» 81.500 pesetas, y del capítulo 26, «Material de ferro-carriles,» 31.880 pesetas; en su totalidad 619.190 pesetas, á los conceptos siguientes: al capítulo 24, «Personal de gastos generales,» 330.000 pesetas; al capítulo 22, «Material de idem,» 70.000 pesetas, y al capítulo 30, «Material de navegacion marítima,» 219.190 pesetas.

El gobierno dará cuenta á las Cortes en la próxima legislatura del presente decreto.

Por real orden de fecha 8 de Enero, en vista de las razones expuestas por varios eclesiásticos de establecimientos oficiales de enseñanza que se encuentran desempeñando el cargo de jueces de oposiciones, y tenien-

do en cuenta los gastos que se originan á los que en este concepto tienen que ausentarse del punto de su residencia:

Se dispone que los eclesiásticos que en este caso se encuentren sean sustituidos durante el tiempo que se hallen ausentes por profesores del mismo establecimiento y de igual ó análoga asignatura, con acuerdo del claustro respectivo, sin que por ello se les asigne retribucion alguna, toda vez que se trata de un servicio recíproco que en lo sucesivo tendrán que prestarse mutuamente los profesores de una misma escuela.

Por otra de 10 de Enero se manda que se anuncie la convocatoria para proveer por concurso las cátedras de derecho político y administrativo español de las universidades de Granada y Valencia, á que nadie ha aspirado por traslacion.

Por otra de 12 de Enero se dispone: 1.º Los presidentes de las juntas provinciales cesarán desde luego de expedir los libramientos para el pago de las atenciones de la primera enseñanza, los cuales serán expedidos por los alcaldes respectivos.

2.º Antes de terminar cada trimestre, las juntas provinciales remitirán á los presidentes de los ayuntamientos un estado impreso conforme al modelo que se acompaña, el cual será devuelto por los mismos en los diez primeros días de Enero, Abril, Julio y Octubre, con el recibo de los maestros de las localidades, á fin de que dichas juntas tengan exacto conocimiento del estado en que se halle el pago de todas las obligaciones del ramo.

3.º Cuando las juntas observen retraso en la devolucion de los estados antedichos, ó de su examen resultare no estar cubiertas todas las atenciones de la primera enseñanza, acudirán al gobernador de la provincia, á fin de que por los medios que se disponga obligue á los ayuntamientos á cubrir este servicio.

4.º Los municipios, al discutir y aprobar sus presupuestos, consignarán las cantidades necesarias para atender al pago del personal y material de las escuelas de todas clases que se hallen á su cargo, á tenor cuando mejor lo dispusiere en la ley vigente, mas lo que correspondiere por indemnizacion de retribuciones.

5.º Terminada la formacion y aprobacion de los presupuestos municipales, cada junta local de primera enseñanza remitirá á la de provincia una nota autorizada que exprese las cantidades que se hayan consignado para cada concepto para cubrir los gastos de las escuelas.

6.º El importe de las retribuciones no satisfechas al final de cada trimestre se donará á los maestros, previa liquidacion de los fondos municipales; quedando á cargo del alcalde el cobrar de los deudores.

7.º La falta de ingreso en los presupuestos municipales de los productos de las obras pías y fundaciones piadosas ó de cualesquiera otras subvenciones á favor de las escuelas no servirá de excusa para dejar de satisfacer el pago del personal, reintegrándose con los productos con que contare afectos á este servicio.

8.º Los maestros presentarán á las juntas locales dentro del mes de Abril un presupuesto duplicado por conceptos especificados de los gastos del material de sus escuelas para el año económico siguiente; aplicando la mitad de su importe al aso del local y al material fijo, y la otra mitad al surtido de tinta, plumas, papel, libros y demás medios de enseñanza, y á la adquisicion de

Las tropas de las órdenes de los señores brigadieres Morales de los Ríos y Ampudia y coronel Huerta, han dado varias batallas en las jurisdicciones de las Tunas y Holguín, durante la última quincena. En todas partes han dispersado ó hecho correr al enemigo; y el principal objetivo de estas operaciones es obligar á Vicente García á un empeño formal, que él rehuye, porque su táctica ha consistido siempre en atacar á un enemigo muy inferior, ó dispersarse, después de cambiar unos cuantos tiros parapetado ó emboscado, cuando las fuerzas que lo atacan son próximamente iguales á las suyas. En las jurisdicciones de las Tunas y Holguín existen bosques intrincados, como los de Santa Rita, que tienen mas de doce leguas, y no necesitamos decir que Vicente García y sus tenientes conocen estos bosques como el palma. Para concluir con él no basta perseguirle, es indispensable ocupar militarmente sus principales guardias, cerrarle el paso, alejarlo de su terreno, en cuyo caso se vería completísimo perdido.

Porque Máximo Gómez—decimos—parece porque la movilidad del enemigo hace que lo que era ayer no sea hoy—se encuentra en los partidos de Saguá de Tánamo y Mayarí, habiendo señalado su entrada con algunos asesinatos, y retirándose después á lo mas escabroso de los montes del primer partido. Ni las correspondencias, ni los periódicos, ni los partes oficiales de la comandancia militar que comprende las jurisdicciones de Santiago de Cuba, Guantánamo y Baracoa dicen una sola palabra de recientes encuentros con el enemigo, lo que prueba que, una vez desalojado de sus antiguas posiciones, se ha corrido sobre los ya mencionados partidos de Saguá de Tánamo y Mayarí. Pero ¿han venido sobre estos partidos todas las fuerzas de Máximo Gómez? Sospechamos y no es mas que sospecha nuestra, que debe haber enviado algunas á Modesto Díaz, y no extrañaríamos que se las hubiera llevado en persona.

El 29 de diciembre hubieron á la Habana las compañías del batallón de Bomberos que han estado ocupadas durante mucho tiempo en la persecución de los rebeldes. Fueron recibidas con entusiasmo y el capitán general les dirigió la siguiente alocución:

«Capitán general de la siempre fiel isla de Cuba.—Honrados Bomberos de esta capital: Los esfuerzos de hombres que envía la madre patria para concluir con lo poco que aun queda de revolución armada en esta isla, me han permitido traerlos al seno de vuestras familias, de las cuales hace mas de dos años que estabais separados. Vuestra honradez y vuestro amor al trabajo os hicieron ingresar voluntariamente en el cuerpo en que dignamente servís, y en todos los siniestros de incendio que han ocurrido en esta ciudad, habeis sido los primeros en arrebatar de las llamas los intereses de vuestros semejantes.

En aquel servicio peculiar á vuestro instituto ganasteis el sobre nombre de honrados, y hoy que el país os necesitó para defender la integridad de nuestra nación habeis conquistado el de valientes, sufridos y subordinados. Seguid como hasta aquí desplegando con toda constancia tan hermosas virtudes para que vuestros hijos aprendan con ellas el camino recto y leal que les habeis trazado, y de este modo conseguireis atraerlos los aplausos de los buenos y el de vuestro capitán general.—El conde de Balmaseda.

Habana 29 de Diciembre de 1871.

El martes al medio día tuvo efecto en el salón de sesiones de la junta de Comercio de Bilbao, la reunión anunciada, en virtud de la convocatoria dirigida por la expresada corporación mercantil á los comerciantes, industriales, navieros y todas las demás clases, interesadas directa ó indirectamente en el porvenir de la isla de Cuba.

Asistieron al acto los individuos que componen la junta de comercio y lo presidió el vice-presidente de la misma Sr. Coste y Vildósola, que espuso á los concurrentes el objeto de la reunión, que no era otro, como se espresó en la convocatoria, que el secundar el movimiento patriótico del Centro hispano-ultramariano constituido en Madrid, como se ha hecho ya en otros puntos de la Península.

Hicieron uso de la palabra varios señores en un sentido levantado y patriótico y ageno á toda bandería política y después de algun debate sobre la manera como debería procederse á la formación en esta villa de una junta, círculo ó comité que respondiera al objeto de la reunión, se designó una comisión nominadora que propuso á los señores que á continuación se espresan, para constituir la junta de Vizcaya, y cuyo primer encargo, por ahora, habrá de ser el enviar un mensaje de adhesión al centro de Madrid, ofreciendo todo el apoyo moral que tan gran fuerza puede prestar al gobierno, puesto que ningún otro sacrificio cree por el momento necesario, para mantener la integridad de España y para sofozar en un corto plazo la insurrección que devastaba aquella preciosa Antilla.

He aquí los individuos elegidos:

Presidente, D. Ciriacó Linares; vicepresidente, don Francisco Uribe; Vocales, D. Antonio Miranda, don Bernardo Alvarez, D. Nicolás Sanginés, D. Pedro Eguitior, D. Hermenegildo Hurtado, D. Ricardo Ortiz, D. José Brabo, D. Teodoro Maruri, D. Romualdo García, don Joaquín Aguirre, D. Juan de la Cruz Arceche, D. José Ibarra, D. José Olguivel, D. Blas de la Quintana, don Emiliano Aman, D. Gregorio Pradera, D. Vicente Amézagaga, D. José M. Gurtubay, D. Gregorio Lopez, D. Pascual Sagarduy, D. Pedro Mazas, D. Miguel Pascual, don Miguel Oliver, D. Ambrosio Bengoa, D. Eusebio García, D. Juan Joaristi, D. Vicente Echevarría, D. Camilo de Villavaso.

Secretarios, D. Luis Ansoategui y D. Ricardo de la Muela.

El vapor de guerra D. Antonio de Ulloa ha salido de Barcelona con la comisión de hacer la recaudación de la contribución de guerra de Marruecos y entregarla en la tesorería de Cádiz.

Parece que con este numerario se atenderá á cubrir los considerables atrasos en que se hallan las clases de marina de aquel departamento.

El Norte de Gerona refiere lo siguiente:

«Parece ser que un viajero, llamado «Baldri del Molí», regresando de Vich, encontró por el camino á algunos hombres que, bajo pretexto de dinero, le apalearon cruel y bárbaramente, hasta el punto que, creyéndole muerto, iban á enterrarle para no ser descubiertos; pero dio la casualidad de pasar por aquel mismo sitio otro viajero, quien, después de haber huido los criminales con su presencia, asió del modo que supo al pobre infeliz que estaba tendido en tierra, le montó al caballo y le condujo hasta San Hilario, en donde pudo descubrir á sus agresores, dos de los cuales fueron cogidos por la guardia civil. El sujeto que nos comunica esta noticia, cree que á estas horas habrá fallecido el infeliz viajero.»

Con fecha 14 escriben de Espuña de Francolí, dando los siguientes detalles acerca del doble asesinato cometido en aquella población en la noche del 12 al 13, y de que tienen conocimiento nuestros lectores:

«Ayer en el último tren se constituyó el juzgado de Montblanch en esta, para levantar los cadáveres de los consortes José y Teresa Fabregat, vilmente asesinados en su propia cama en la noche del día 12 al 13, habiéndose procedido al sumario y reconocimiento de las heridas, que han resultado ser 15 las que tiene el marido, y 3 mortales su esposa. Era un matrimonio sin familia,

de buena posición, de intachable conducta, y bien visto de todo el pueblo. La codicia del pillaje, y del robo se cree que ha movido el brazo del asesino á ensañarse con unas víctimas inofensivas é indefensas; pues el marido contaba mas de 70 años. Inútil es decir que ha causado tal horrible crimen una sensación profunda. La casa de las víctimas y sus avenidas están continuamente invadidas de gente profundamente afectada.»

Leemos en el *Avisador Malagueño*:

«Durante el año último de 1871 se han instruido 2.183 causas por los juzgados de primera instancia de la ciudad de Málaga.

Ciertamente que se presta la anterior cifra á múltiples y tristes consideraciones. Muchas veces nos hemos ocupado de la criminalidad en Málaga y el espuesto dato estadístico confirma nuestras apreciaciones.

Pero como tenemos dicho, no se debe deducir que los delinquentes en Málaga merezcan realmente el nombre de criminales. No se encuentran en Málaga desarrollados los instintos perversos, no es la codicia el móvil del delito, no se premedita el crimen, no guarda relación con los datos estadísticos la complicidad con la acción. El mayor número de las causas instruidas pertenece á las seguidas por riñas y contiendas, por lo que en una perversa ó mejor abandonada educación, en un motivo determinante de delincuencia como la embriaguez, ó en otro análogo, es donde se debe buscar, y seguramente se encontrarán los orígenes del mal que lamentamos, y que debe ser estudiado por la prensa, por las autoridades, por el padre de familia, por el párroco, por el alcalde, por todos los malagueños, que á todos afecta y á todos interesa.»

El escándalo que está presenciando Madrid con la reventa de los billetes de lotería se ha hecho extensivo á Valencia según vemos en el siguiente párrafo de *Las Provincias*:

«Hace algun tiempo nos quejamos del abuso que se comete en nuestra ciudad donde las administraciones de loterías cierran la venta de billetes algunos días antes del sorteo y cuando todavía recorren la ciudad algunos revendedores que no ceden los décimos sin una propina regular. Este abuso se viene sosteniendo á pesar de las órdenes dadas para impedirlo por la administración económica, á la cual encargamos que sea en este punto muy severa, con tanto mayor motivo cuanto que coincide con lo que en Madrid se viene haciendo y que excita continuas reclamaciones de la prensa.

Parece, según dice un colega gaditano, que ha sido muerto á mano airada el alcalde segundo del ayuntamiento de Alcalá de los Gazules en aquella provincia.

En las redacciones de los diarios malagueños *El Avisador*, *El Correo de Andalucía*, *El Constitucional* y el *Diario Mercantil* se ha abierto un registro para la inscripción de las personas que deseen ser socios del Círculo Hispano-ultramariano de aquella ciudad.

Vemos con satisfacción que la idea de la formación del expresado círculo ha sido perfectamente acogida por la prensa malagueña de todos colores.

Leemos en *La Convicción* de Barcelona:

«Según se nos ha asegurado, uno de los días de la próxima pasada semana tuvo lugar en la pequeña población de Santa María de Cervelló, partido judicial de San Feliu de Llobregat, un hecho sumamente triste y horroroso, que ha causado profunda sensación entre aquellos pacíficos habitantes. Suscitóseles al parecer algunas cuestiones entre un padre y su hijo, y como las cosas llegasen á tal punto que olvidándose este de sus deberes atentase contra la vida de su propio padre, cogió este una cuchilla de cortar pan y de un solo golpe le hizo saltar la tapa de los sesos. Así se nos ha referido; sin embargo, estamos dispuestos á rectificar si hay en dicho relato alguna inexactitud.»

Parece que las actas electorales de Espuña de Francolí han dado lugar á vivos debates en el seno de la comisión permanente de la diputación de Tarragona. Veremos si el haber exigido cédulas de veracidad para poder votar y los demás hechos de que tanto se ha hablado relativamente á dichas elecciones pasan como *peccata minuta* para ciertas gentes que nos han estado diciendo durante muchos años que la democracia es el derecho y la justicia.

Dice un periódico de Tortosa que en los contornos de Horta vaga una partida de ladrones, que hace tiempo ha sembrado la consternación y el espanto en aquella comarca. Tres secuestrados han llevado á cabo en mujeres jóvenes, sin que de ellas se haya sabido hasta el presente, excepto una que hace diez ó doce días la encontraron asesinada en el término de Alcaniz.

A propósito de esta cuadrilla y de sus fechorías escriben con fecha 11 de Pinell lo que sigue:

«Ha acaecido entre Batea y Caseras dentro de una balsa la cabeza y tronco de un hombre que, según el aspecto que presenta, algunos malhechores, después de cortarle sus extremidades, le acabaron su existencia entre las llamas, arrojando por fin su cadáver en el mencionado depósito. Hasta la fecha nada se sabe acerca de cuál sea la persona que fué víctima de tan criminales tratamientos; pues que, según se afirma, no falta que se sepa ningún hombre en toda la comarca.

La mencionada balsa será memorable en la historia de los crímenes, pues que es la misma, según se nos indica, en que el tristemente célebre Casola de Bates arrojó el cadáver de su convecino y rico propietario señor Figueras.

Días atrás desapareció de un campo de Horta una joven que se ocupaba en algunos trabajos agrícolas propios de su sexo, la cual fué robada por una cuadrilla de bandidos.

Mucho se ha trabajado para su rescate; pero todos los esfuerzos han sido inútiles hasta ahora, no desconociendo sin embargo de poder librarse de tal esclavitud, si es que aun vive. Dicha cuadrilla está compuesta de siete ó ocho desalmados y se asegura que entre ellos hay un aprovechado joven de 18 años, hijo de la misma población, muy conocido por sus probadas raterías y por sus depravados sentimientos. Parece que se han dejado ver estos días por las inmediaciones del ya nombrado pueblo y que encontrando por allí á una mujer le han hecho el encargo de que digiera á la madre de la persona cautiva que no pasara cuidado por su hija, que vivía muy buena y que su vida no corría ningún peligro por parte de ellos.

Se supone que siendo la noticia comunicada á la madre, deben tener á aquella joven dentro del puerto, y en este caso es muy fácil que la incansable guardia civil dé con la cuadrilla.

Antes de tener la guardia civil un puesto en esta de Pinell, hubiera sido muy fácil á aquellos malhechores hacer algun robo en el peligroso punto de la carretera llamado Armas del Rey y pasando el Ebro por el término de Benifallet, encontrar segura guarida en los desiertos bosques de Cardó, como así ha sucedido muchas veces en casos análogos; pero esto es hoy casi imposible por la esquisita vigilancia que se ejerce en dicho paso.

Según últimamente se nos indica, la benemérita guardia civil de todos los puestos mas cercanos, juntamente con la tropa, acaba de hacer un minucioso registro en todos los puntos mas notables del puerto, sin poder hallarles, por lo que es de presumir que, siguiendo

el ramal de la cordillera inmediata, se hallen ya dentro de Aragón, por no haberles sido posible introducirse en los desiertos de Cardó.»

Hé aquí los nombres de las personas que componen la junta directiva del Centro Hispano Ultramarino, elegidas en la sesión de inauguración celebrada el 11 del corriente según consta del acta que publican los diarios de la localidad en su número del domingo pasado: «Presidente, Excmo. Sr. D. Tomás Heredia; vicepresidente, Sr. D. Manuel Casado; vocales, Señores don Rafael García Sanchez; Pedro Gomez Gomez; Joaquín Narvaez Martínez; Manuel de Lara y Romero; Antonio Campos Garín; Miguel Sanchez Pastor; Rafael Gorria; Luis Swilow y Torres.

Conocidas del público las bases de la patriótica asociación Círculo Hispano-Ultramarino de Málaga, queda abierto un término de quince días durante el cual los que gusten inscribirse como socios del mismo pueden hacerlo en las redacciones de los periódicos *El Avisador Malagueño*, *Correo de Andalucía*, *El Constitucional*, *Diario Mercantil*, ó bien dirigiéndose por el Correo interior ó en carta particular al Sr. D. Tomás Heredia, presidente ó á D. García Sanchez secretario. La lista de los señores socios se publicará en los cuatro mencionados periódicos antes de incluirlos en el libro correspondiente.»

VARIEDADES.

EL DUQUE DE PERSIGNY.

NOTICIAS BIOGRÁFICAS.

Acaba de fallecer en Niza, después de una corta enfermedad, Juan Gilberto Victor Fialin, que nació el 11 de Enero de 1808 en Saint Germain Lespinasse, departamento del Loira. Vamos á referir lo mas notable de su vida. A los diez y siete años se alistó en el ejército, y fué después admitido en la escuela de caballería de Saumur, de donde salió imbuido de ideas realistas bastante pronunciadas. Las modificó bajo la influencia de un oficial del regimiento de húsares al que fué destinado, y en 1839 se asoció al movimiento militar de Pontivy en favor de la revolución de Julio. Su conducta se calificó de insubordinación por sus superiores, y fué separado del servicio.

Se trasladó á París en 1831, y colaboró en el *Temps*, dirigido á la sazón por el Sr. Bandé. Por entonces cambió su apellido paterno de Fialin por el título de conde de Persigny, que pertenecía, se dijo, á su familia, aunque no lo usaba. Convertido por la lectura del *Memorial de Santa Elena* á la causa bonapartista, fundó el *Occidente francés*, revista de la que solo apareció el primer número, por falta de recursos, y en el que se leyó esta definición de la idea napoleónica: «es la tradición tan rebuscada del décimo octavo siglo, la verdadera ley social del mundo moderno y todo el símbolo de las nacionalidades occidentales.» Este número le valió la amistad de Luis Bonaparte.

Recorrió después la Francia y la Alemania para trabajar en la reconstrucción del partido imperialista, siendo el principal instigador de los sucesos de Strasburgo, cuyos planes preparó, así como su ejecución. Conseguió escapar, gracias á un ardid de la Sra. Gordon y se refugió en Inglaterra, donde publicó la apología de la empresa fracasada. Asociado cuatro años mas tarde á los sucesos de Bolonia, fué condenado por el tribunal de los pares á 20 años de prisión. El gobierno llevó su indulgencia hasta señalarle como encierro el recinto de la ciudad de Versalles. Durante este fútil cautiverio, compuso una memoria sobre las *pirámides de Egipto*.

Tan luego como supo la caída de la familia de Orleans en 1848, Persigny corrió á París, se puso de acuerdo con los miembros de la familia de Bonaparte, organizó á sus partidarios, contribuyó á la publicación de algunas hojas populares, recorrió los departamentos, se hizo admirar en el comité de la calle de Poitiers, y preparó la victoriosa elección de 10 de Setiembre. Fué recompensado con el cargo de ayudante de campo del nuevo presidente y con un grado superior en la guardia nacional. En 1849, en las elecciones para la Asamblea legislativa, salió electo por los departamentos del Norte y del Loira, optando por este último, y fué uno de los mas enérgicos partidarios de la política del Elíseo. Durante su mandato, se le confió una misión en Berlín que no tuvo éxito alguno. Cuando el golpe de Estado, él fué el que tomó posesión del palacio de la Asamblea nacional formando parte de la comisión consultiva.

En Enero de 1852, Persigny sucedió á Morny en el ministerio del Interior, rubricó los decretos relativos á los bienes de la familia de Orleans, dirigió las primeras elecciones para el Cuerpo legislativo, y dimitió, por razones de salud en 1854. Senador desde el 31 de Diciembre de 1855, desempeñó la embajada de Londres desde 1855 á 1859.

Ejerció nuevamente este cargo en 1859; pero por poco tiempo, para volver al ministerio del Interior. Su circular de 8 de Diciembre de 1860 señaló la parte que, según él, debía tener la prensa en las nuevas modificaciones parlamentarias. Las elecciones de 1863, que demostraron los crecientes progresos de la oposición, le obligaron por segunda vez á dejar la cartera. Algunas semanas después se le nombró duque.

Persigny ha sido el gran doctrinario, el apologeta del régimen imperial. La reunión de los consejos generales en 1864 le dio ocasión para proponer el programa liberal, tal cual él lo entendía, de la política napoleónica. Las discusiones del Senado y las modificaciones de la Constitución le dieron materia para muchas cartas y discursos, en los que se descubría el pensamiento del mismo jefe de Estado.

Fué notable principalmente su discurso sobre el *Señalado* consulto modificando el artículo 26 de la Constitución (12 de Marzo de 1867) El duque de Persigny se mostró entonces adversario de la responsabilidad política y del régimen parlamentario.

En sus cartas sobre la libertad de imprenta, á propósito de la ley de Enero de 1868, consignó la necesidad de prevenir el abuso de los derechos concedidos, por medio de una rigurosa represión.

Fué tambien ardiente apologeta del plebiscito de 1870.

Con motivo de su enlace con la princesa de la Moscova recibió como regalo de boda 500.000 francos. No se presentó candidato en las elecciones para la Asamblea nacional el año último.

Ha fallecido dando pruebas de sus sentimientos católicos, asistido, según refieren los diarios de Niza, por dos padres jesuitas.

BIBLIOGRAFIA.

LAS TRES VIRTUDES TEOLÓGICAS.

CANTO RELIGIOSO, POR PILOTEA.

Con este título se ha publicado una linda composición poética elegantemente impresa, cuyos productos se destinan á Su Santidad. Si esta circunstancia no bastase á recomendarla, he aquí como se espresa el prólogo carta que la precede y cuyo ilustrado y discreto autor no ha querido tampoco revelar su nombre:

«La delicadeza y esquisito gusto de esta poesía, el fervor en que rebosa y el espíritu contemplativo que tan profunda y dulcemente la inspira, me persuaden de que pertenece al sexo piadoso; y á través del disfraz en que se oculta la pudorosa timidez—tan parecida al velo de la casta virgen consagrada en aras del Cordero In-

maculado—advino que solo una mujer pueda ocultarse tan graciosamente, y aparecer mas bella en el misterio.

«Debo ser muy amigo vuestro cuando he merecido la honrosa prefeencia de que me elijais por censor, y por ello me atrevo á saludaros con tan cariñoso título, en esta ocasión para mí tan preciosa. Mas dado si tratárais con la familiaridad de la juventud, al ver la lozanía y el vigor de vuestros versos; ó si mas bien os debo la veneración de la ancianidad, al contemplar el meditado plan de la composición, su transcendencia filosófica y su rumbo tan seguro é imperturbable, que supera hábilmente todos los obstáculos hasta el fin propuesto.»

Y mas adelante añade:

«Que si aquí la elevación del pensamiento se descubre mas graciosamente con la sencillez de la palabra y la facilidad y viveza de la frase; si lo misterioso y sublime se penetra y esclarece por un resplandor suave que no deslumbraba, es porque su estilo nace de las ideas y no de las palabras: no hay ficción en el sentimiento cristiano, y la verdad es por esencia armónica en todos sus accidentes. Tu mérito, pues, está en ser devota y en no presumir de poetisa.

«En San Agustín te has impregnado del espíritu cristiano y del estilo conciso y sentencioso de la Fé: en los Salmos, de la valentía y originalidad de la Esperanza; y en el texto de San Pablo, vertido con exactitud pasmosa, de la fluida y magestosa Caridad. Por torpe que sea tu artificio, y aun incrustadas en falsos metales, siempre brillarán estas preciosas joyas que adornan el relicario de la inmortal Jerusalén.»

Nosotros, sin añadir nada por nuestra parte, porque no lo há menester la fuerza que ya llevan consigo los párrafos transcritos, podemos, sin embargo, ofrecer como muestra de esta bella composición el trozo con que comienza la primera de sus tres partes, titulada *La Fé*.

Hélo aquí:

«A tí, Señor te busca el alma mía,
Dios escondido en la divina esencia;
Tú eres, Señor, mi paz y mi alegría,
es mi vida y mi gloria tu presencia.

«Mas no te busco en forma deleitosa,
en día de fulgor primavera,
en noche plateada y silenciosa,
ni en blanda luz de aurora boreal:

«No del arpa en vibrante melodía,
ni en los trinos del dulce ruiseñor,
del río y la cascada en la armonía,
ni de la tempestad en el fulgor:

«No en ambientes de aromas esparcidos
que al aura dan las odorantes flores,
ni en los ricos perfumes escogidos
de la Arabia feliz, embriagadores:

«No en el dulce sabor de miel Híblea,
en ambrosía al gusto deliciosa,
ni en suave maná: nada que sea
tocada con mi mano fúcil cosa.

«Ni aun te busco mi fé perseverante
del estrellado cielo en el fútil,
ni del mar en la calma susurrante...
esto es, Señor, tu obra; no eres Tú!»

Esta bella composición, que forma un folleto en octavo mayor de 32 págs., se vende á 2 rs. en la librería de Olamendi.

GACETILLAS.

Dice el *Heraldo de las Artes*, dando cuenta de la primera representación dada en el teatro del Cairo: Describir los incidentes de la primera representación de la *Aida* en el teatro del Cairo, es casi imposible.

Después del magnífico preludio, cuando el Kediye apareció en su palco, la orquesta tocó el himno egipcio, y entusiastas aplausos y repetidos vivas al Kediye resonaron por todas partes.

Todos los espectadores estaban en pié, y todos aplaudían al generoso monarca, protector de los ingenios y de las artes. La ovación duró cuanto duró la marcha, y S. A. el Kediye, visiblemente conmovido de tan espontánea y entusiasta demostración, saludó repetidas veces al numeroso auditorio.

La música de la *Aida* es de un corte particular, original y que en nada se parece hasta lo que ahora ha escrito Verdi. La *Aida* contiene muchos recitados, y muchos casi declamados, y no se reconociera la mano de su autor, si no se le encontrase en los magníficos duos que hay en la ópera.

La gran marcha triunfal, mas que una representación escénica parece un cuento de las *Mil y una noches*.

Muchas piezas se han hecho repetir y veinte veces han sido llamados los artistas á la escena.

La orquesta maravillosa, y el gran artista Bottesini aclamado repetidas veces.

La noche de la primera representación de la *Aida* ha sido una gran fiesta artística que no podrá ser olvidada por los que tuvieron la fortuna de asistir á ella.

El martes por la noche, á las once y media, un sujeto completamente beodo se puso á beber agua en el pilón de la fuente que hay en la Puerta del Sol, se cayó dentro, y efecto sin duda del estado en que se encontraba, no pudo salir hasta que uno de los cocheros de los que estaban allí de parada acudió en su auxilio, logrando sacarle sin mas consecuencias que el baño que era consiguiente.

Con la oscuridad de la noche, y como los faroles no alumbran, se figuraría que el pilón era de vino, y diría:

—Ya que el ayuntamiento no me alumbró, me alumbraré yo. Y así lo hizo. ¡Ah! ¡si el gas brillase, otra cosa sería!

Para anoche á las nueve estaba señalada en la sección de ciencias morales y políticas del ateneo científico y literario, la discusión del siguiente tema: «Son en la actualidad racionales y justas las relaciones entre el capital y el trabajo? Si por ventura no lo son, ¿qué medios podrán adoptarse para mejorarlas?»

Hemos recibido el número 3.º del interesante y reputado periódico, *La Ilustración Española y Americana*, que dirige D. Abelardo de Carlos. Los importantes artículos que publica y los elegantes grabados que la adornan, hacen que sea una de las primeras publicaciones que hoy vea la luz pública, cuya importancia es de todos reconocida.

Hé aquí el sumario de las materias que contiene el último número:

Testo.—«Revista general», por el marqués de Valde-Alegre.—«Recuerdos de la emigración: Mi primer semana en París», por D. Emilio Castelar.—«José de Silva Mendes Leal» (apuntes biográficos), por L. de V.—«Funerales oficiales» en honor del general Prim.—«Un escrito inédito de D. Alberto Lista».—«Escuadra combinada de Inglaterra».—«El espíritu del Siglo», novela (continuación), por D. Ramon de Navarrete.—«Breve reseña histórica de Montevideo», (continuación), por don Miguel Lobo.—«En el mar».—«El recuerdo de mi madre», poesía, por D. Eduardo Bustillo.—«Los viernes en palacio».—«La cieve en París».—«Un crucifijo de Murillo».—«Tipos portugueses».—«El vendedor de husos y ruecas».

Grabados.—Retrato del Excmo. Sr. D. José da Silva Mendes Leal, embajador de Portugal en España.—Madrid: Funerales oficiales en sufragio del general Prim.

—Los viernes en palacio: La recepción.—Laglaterra: Escuadra combinada en los mares de Europa.—París: Aspecto del Sena en los últimos días de Diciembre.—Un crucifijo de Murillo, cuadro de la galería de D. Francisco Brabo, de Buenos Aires.—Tipos portugueses: El vendedor de husos y ruecas.

Una cronista de salones escribe lo siguiente en una revista de un periódico literario:

«Son tantas las reuniones que en una semana tienen lugar, que ya ni sé por donde empezar.

Si por lo que la gente se divierte se hubiera de juzgar de nuestro estado, ningún pueblo no sobrepasaría en dicha y felicidad. Y desgraciadamente nos es así... pero dejémoslo correr, no dé yo lugar, pobre mujer, á que se incomoden conmigo los señores políticos, que bastante trabajo tengo con verlos constantemente incomodados entre sí.»

Y que antes que se pongan en paz habrá llegado el fin del mundo añadimos nosotros.

En la rada de Tolón se ha ido á pique la «Madre Mimbelli», hermosa fragata de 800 toneladas, abordada por la prosa por la corbeta de vapor la «Hermila», estando este buque haciendo pruebas con toda la fuerza de su máquina, en presencia de una comisión de la armada francesa.

A primera hora de la mañana del 14 aconteció una sensible desgracia en una casa sita junto á la entrada de la villa de Gracia. Un joven que, según se nos ha dicho, era practicante de una farmacia, subió al palomar armado de una escopeta para tirar á un ave de rapaña, que según parece se estaba divisoando.

Al trepar precipitadamente por la escalera, cayó disparándose el arma de que iba provisto, y entrándole el proyectil por debajo de la barba, quedó cadáver en el acto, sentado en un peldaño de la propia escalera. Su familia no se apercibió de la desgracia hasta pasado un corto rato, que se le encontró en el paraje indicado.

M. Edward Povers, ingeniero de Chicago se ha dirigido al Congreso con objeto de que el Estado le ayude en sus experiencias para producir lluvia artificial. Pide 300 cañones de 24 y 30.000 libras de pólvora, así como una batería eléctrica y otros aparatos para disparar á la vez todos los cañones. En apoyo de su teoría de la producción artificial de la lluvia por el tiro de artillería, enumera muchas batallas, casi todos los combates de la guerra separatista, á los que siguieron, dice, lluvias abundantes. Cita tambien análogos hechos en la guerra de Méjico y de las campañas de Europa.

Segun esto, el hacer llover es cuestión de pólvora: novedad que estaba reservado descubrir al presente siglo.

BOLSA DE MADRID DEL DÍA 18.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 17.	del 18.
Rent. perp. del 3.º	28-85	29-00
Id. pequeños	28-90	29-10
Renta perp. exterior	33-10	34-40
Deuda del personal	34-00	34-75
Billetes hipotecarios	99-50	99-60
Bonos del Tesoro	79-30	79-50
Billetes id. Enero 72	101-15	101-00
CARTEAS y soc. —Abril 1850 de 4000	82-50	82-50
Julio 1850 de 2.000	63-00	64-00
Obras públicas 1858	60-00	60-00
PRIMO-CARLIS.—Obligac. 2.000	56-80	57-00
Id. nuevas de 2.000	00-00	00-00
Id. de 20.000	00-00	00-00
Banco de España	180-00	180-00

CAMBIO.

Londres á 90 d. f.	49-30	49-30
París á 8 d. v.	5-21	5-20

BOLETIN RELIGIOSO.